

30
años

AÑO VII N.º 283
21 de marzo de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

FILMS SELECCIONES

de Cataluña

ELISA RUIZ ROMERO
protagonista de la super-
producción ECE-FEBRER Y
BLAY con música del maes-
tro Jacinto Guerrero
CURRITO DE LA CRUZ



GRACE MOORE



en un momento de la bellísima película Columbia «Quiéreme siempre».

Filmoteca



-H
-E
de fac
faquir
-M
-E
-H
-H
que lo
no ha
-B
a sup
es so
-C
-E
Dijo,
to qu
duzca
esos t
sion
en ve
con m
to: g
mi lo
no qu
meter
cos. C
luga
tema,
cia en
-U
maver
-P
n. Y
puesto
querán
-M
nia g
precio
todos
tiene
-L
acalor
que e
-i
do e
-B
gráfico
-E
-H
-Y
suda
-P
zas t
-P
yan e
-Y
la es
quini
-P
otro
wood
e int
De v
filma

MODAS Y ECONOMIAS

—HOY, don Pésimo, no me haga usted pensar, por lo que más quiera.

—Hacerle a usted pensar? Eso es cosa de faquires. Y como yo no tengo nada de faquir, puede estar usted tranquilo.

—Me parece que me ha insultado usted.

—Esa ha sido mi intención.

—Hoy se le ha hecho el café agrio.

—Hoy y todos los días. ¿No ve usted que leo las noticias de Hollywood? Así no hay modo de saborear ni digerir nada.

—Bueno; no quiero contradecirle. Vamos a suponer que las noticias cinematográficas sean tan indigestas como las ostras.

—¿Como las ostras noticias?

—Esos chistes si que saben a agrio... Digo, mi hiperclorhídrico amigo, que acepto que las noticias cinematográficas produzcan en usted trastornos gástricos y que esos trastornos se traduzcan en la impresión de tener en la boca jugo de limón en vez de saliva. Y, una vez de acuerdo con usted sobre este extremo, le pregunto: ¿qué noticias son esas? Esto es para mí lo único interesante de la cuestión. Hoy no quiero discutir, ni acalorarme, ni someter mi pensamiento a esfuerzos analíticos. Quiero que usted me cuente lo que haga leído y que vayamos de tema en tema, de cuestión en cuestión y de noticia en noticia, en un mariposeo primaveral.

—Usted siempre ha tenido algo de primavera.

—Puede dirigirme cuantos insultos quiera. Ya le he dicho que hoy vengo dispuesto a no discutir. Sus provocaciones caerán en el vacío. Aprovechese.

—Muchas gracias. ¡Pues apenas si tenía ganas de decirle que su cráneo es un precioso estuche para virtudes y que donde todos tenemos la substancia gris usted tiene coña de carpintero!

—Le advierto que no necesito discutir ni acalorarme para declarar solemnemente que es usted un dromedario...

—¡Ah, traidor! Así de deslizando, taimado e hipócrita es el optimismo.

—Bueno, al grano... al grano cinematográfico, se entiende.

—Entendido... Estamos en Hollywood.

—Hermosa ciudad, hermoso cielo...

—Y, debajo de tanta hermosura, el agua sucia de las flaquezas humanas.

—Allí donde hay hombres, hay flaquezas humanas.

—Pero las flaquezas de Hollywood ragan en lo esquelético.

—Ya sé, ya sé: la vanidad, la envidia, la egolatría, el vicio... Lo ha dicho usted quinientas y pico de veces.

—Pues hoy voy a dirigir mis ataques por otro punto. Hoy voy a decirle que Hollywood es algo banal, vacío, voluble, frívolo e intrascendente como una niña histérica. De vez en cuando, pasa allí algo serio: la filmación de una buena película, un terre-

moto, un asesinato auténticamente misterioso. Pero eso es tan extraordinario y excepcional, que no puede tenerse en cuenta para trazar el perfil de la Meca del celuloide. A mí me produce Hollywood el efecto de un gran almacén de modas, donde las costumbres cambian como los sombreros y donde los sentimientos no tienen más importancia que los adornos de los vestidos. Modas... Todo son modas. Todo está supeditado a la moda. ¿Que esta y aquella artista están dando muestras de ser excelentes esposas y madres amantísimas? No haga usted caso: es que siguen o tratan de implantar una moda. ¿Que Fulanita y Zutanita muestran una habilidad especial para los trabajos de jardinería o las tareas culinarias? Idem de idem: Y la prueba es que estos casos no se dan casi nunca aisladamente, sino que inician un alud de repeticiones o van confundidos con él en pos de otras que han abierto ya el camino. Son modas y nada más que modas. Algunas, por afectar a la vida familiar, revisten una gravedad dramática; otras, se quedan en lo grotesco. Como ejemplo de estas últimas, le citaré a usted la del amor a los animales, que, por temporadas, hace furor en Hollywood, ni más ni menos que el crespón y el terciopelo, que con una estación se van y con otra vienen. Esta estrella tenía en su casa una legión de gatos; aquella, una «troupe» de perros. Un día, una artista famosa, con el fin de apabullar a sus compañeras, se compra un chimpancé, y su más enconada rival, indignada, se hace traer de un parque zoológico una pareja de leoncitos para alimentarlos con biberón. ¡Lástima que el furor pasara y terminara la competencia! De haber durado la moda un par de meses más, las calles de Hollywood se habrían llenado de panteras, camellos, cocodrilos, rinocerontes y demás ejemplares de la fauna selvática.

—¿Esas son las noticias que ha leído usted hoy?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

—¿Qué sé yo! ¿Fumar por la nariz?

—No. La que hoy he leído se refiere a una moda que tiene más gracia todavía. ¿A que no sabe usted lo que ahora hace furor en Hollywood?

FILMS

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

AÑO VII - NÚM. 283

21 de marzo de 1936

DIRECTOR
TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAY

REDACCION Y TALLEHES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACION: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Laros, 2; BILBAO: Alameda Marañón, 15; ZARAGOZA: Silius, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS
SE PUBLICA LOS SABADOS

ELECTOS

—Asómbrase usted: vivir modestamente.

—¿De eso quiere usted que me asombre? ¿Cómo puede asombrarme una cosa que estoy haciendo desde que nací?

—Pero usted es pobre y los artistas de cine son ricos. Con todas sus riquezas, ahí tiene usted a Mae West pagando un reducido alquiler por el piso en que vive. Y ahí tiene usted a Bing Crosby, y a Joan Bennett, y a Al Jolson, y a tantos otros, viviendo sencilla y económicamente.

—¿Y usted cree que eso es una moda?

—Podría ser que se ha despertado en ellos la codicia.

—Más lógico es pensar que ese cambio de rumbo sea una prudente medida para hacer frente a los momentos difíciles por que atraviesa la economía del mundo. Si economizan los estudios, ¿por qué no han de economizar los artistas? Le ha salido el tiro por la culata, don Pésimo: ha querido usted presentar a los habitantes de Hollywood como ejemplos de frivolidad y de ligereza y sólo ha conseguido mostrarlos como modelos de cordura y sensatez. A otra cosa, mariposa.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

—No hay más cosas. La semana que viene podrá seguir usted mariposeando primaveralmente. Hoy no liba más miel a costa mía.

Films Selectos

Salen los sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3,75 - Semestre, 7,50 - Año 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4,75 - Semestre, 9,50 - Año 19

Nombre

Calle

Población

Prov.

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchese lo que no interesa.) A partir del día 1.º

Se remite por giro postal número Impuesto en

a en sellos de correo. (Táchese lo que no interesa.)

(Firma del suscriptor) de de 193...

(Fecha)

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

2014. — *Elor de mayo* andaluz desearía que algún simpático lector o lectora de esta revista, le proporcionara las biografías y películas principales de sus artistas favoritos: Clark Gable, Friedrich March y Franchot Tone.

Agradecería que las contestaciones me las mandaran particularmente, para lo cual pueden solicitar mi dirección al director de esta sección.

Quedará sinceramente agradecida a quien se sirva atender mi demanda.

2015. — *Francisco Rico* desearía que algún amable lector de esta revista le facilitara el número 22 de *Fuente Secreta*, indicándole condiciones en que se lo cedería.

Pueden dirigirse a Francisco Rico, Párraga, 32, Granada.

2016. — *Una rotineira* solicita de la amabilidad de los lectores y lectoras de esta simpática revista, las biografías de Phillips Holmes y Richard Cromwell, así como las películas en que han trabajado. Y, por último, quisiera poseer fotos de ellos. (Habrá alguien que quiera enviármelas?)

Quedará muy agradecida al que se tome la molestia de contestarme. Pueden hacerlo a esta sección o a mi dirección, que es: Ana Canto, Cuba, 91, Habana (Cuba).

2017. — *El domador de mujeres* envía un afectuoso saludo a todos sus compañeros y compañeras de esta sección y dice: Tengo gran interés en poseer los números 83 y 210 de esta revista. ¿Habrá algún amable lector o lectora de la misma que pueda facilitármelos? (bajo cualquier condición, se entiende). Se lo agradeceré muy de veras.

Los números 169, 170, 172, 173, 174, 175, 177, 179, 180, 181, 182, 183, 184 y 185 de esta revista, los tengo repetidos; pueden disponer de ellos incondicionalmente.

También quisiera cambiar correspondencia con señoras aficionadas al cine, que sean rubias. Esto no es obstáculo para que se atiendan los morenos, pues ambas tonalidades me gustan con lealtad.

Para tales efectos y por si alguien se dignara consultar particularmente mi modesto archivo, pongo a la disposición de todos mi dirección, que es: Heliodoro Martín Muñoz, Auxiliar del Juzgado de Instrucción, Penaranda de Bracamonte (Salamanca).

2018. — *Un pallego* desearía encontrar señorita tan amable que le remitiera fotografía de Rosita Moreno y Ricardo Núñez. Al mismo tiempo, sería de su mayor agrado sostener correspondencia con señorita verdaderamente apasionada por la aviación.

Señal: José Cabezas Polo, Aviación militar, León.

2019. — *José Miguel O.* quedará sumamente agradecido al amable lector o lectora que pueda facilitarle la letra en español de la película de dibujos animados titulada *Los tres cerditos*, Fox del mismo nombre.

Pueden indicar condiciones a José Miguel Oyarzun, Sarriena, 11, Oficina Arriens, Pamplona (Navarra).

2020. — *José María* desearía conocer la verdadera dirección de Catalina Bárcena y, además, mantener correspondencia con jovencita de dieciocho a veinte años, aficionada al cine.

Pueden contestar a José Rodríguez Cobos, Edison, 1, 2.ª, Málaga.

2021. — *Un portuense* dice: Desearía que una amable lectora o lector de esta formidable revista cinematográfica me enviara las biografías de Rosita Díaz Gimeno, Rosita Moreno, Conchita Montenegro y Luana Alcázar, juntamente con una fotografía de cada una.

Además, desearía sostener correspondencia con alguna simpática lectora aficionada al cine. ¿Será mucho pedir? Creo que no.

Mil gracias anticipadas a quien me conteste a mi dirección particular, que es: Francisco López Varela, Rafael Guillén, 86, Puerto de Santa María (Cádiz).

2022. — *Un almeriense* dice: Después de saludar al señor director de la admirada revista *Fuente Secreta* y a todos sus lectores y lectoras, con un saludo

CONTESTACIONES

Conclusión de la 2101, de *Don Juan Diplomático*, para M. Rubio (demanda 1345), y otras dos, del mismo: *Luces de Buenos Aires*, de la Paramount. Interpretes: Carlos Gardel, Sofía Bozán, Gloria Guzmán, Kulindos, Carlos M. Boens, María Angeles, Pedro Quartieri, Jorge Infante, José Azuara y Vicente Padula.

El subeña, de la Fox. Interpretes: Juan Torrens, Angélica Benítez, María Calvo, Carlos Villarias y Juan de Landá.

El último de los Vargas, de la Fox. Dirección de David Howard. Interpretes: George Lewis, Luana Alcázar.

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR

El cuerpo del delito, de la Paramount. Reparto: Antonio Benzon, Andrés de Segura; Adolfo, Harry Norton; Gray, Antonio Moreno; señora Banning, María Calvo; Heat, Vicente Padula; miss Beloy, María Alta; Philo Vance, Ramón Pereda; Mr. Marchan, Carlos Villarias.

El proceso de Mary Dugan, de la Metro. Dirección de Marcel de Sano. Reparto: Mary Dugan, María P. Ladrón de Guevara; Tommy, José Crespo; el fiscal, Rafael Hivelle; secretario, Pato Moreno; el doctor, Julio Villarreal; jefe de policía, Juan de Landá; la amiga, Celia de Montalban; defensor, Ramón Pereda; empleado, Romualdo Tirado; la señora, Elvira Morla.

Resurrección, de la Universal. Interpretes: Lupe Vélez y Luis Alamo.

El imperio, de la Fox, por Juan Torrens, Blanca de Castejón, Carlos Villarias y Julio Villarreal.

W-L-Chang, de la Metro. Dirección de Nick Grinde. Interpretes: Ernesto Vilches, José Crespo, Angélica Benítez, Martín Garralaga, Marcela Nieves, Mara del Sahril y José Soriano Viesca.

Dracula, de la Universal. Reparto: Eva, Lupita Tovar; conde Dracula, Carlos Villarias; Juan, Harry Norton; el doctor, José Soriano Viesca; el loco, Pablo Álvarez Rubio; loquero, Manuel Arbó; la amiga, Carmen Guerrero.

Cotaciones sin rumbo, por Imperio Argentina.

Entre platos y noles, por Delia Magaña, Manuel Arbó, José Soriano Viesca y Chevo Pirin.

Al este de Berna (East of Berna), de la Universal. Dirección de George Melford. Reparto: Rinda Randall, Rose Howard; doctor Allan Clark, Charles Bickford; príncipe Nasha, George Benavente; Niels, Lupita Tovar; Osmán, Noble Johnson.

El pasado oscuro, de la Universal. Dirección de David Sheehan. Reparto: Eva, Luana Alcázar; Carlos, Carlos Villarias; Matilde, Rosita Granado; Roberto, Harry Norton; Pagano, Paul Porcasi; señor Robinson, Julio Villarreal; señora Robinson, María Calvo; sargento, Manuel Granados.

El dios del mar, de la Paramount. Dirección de E. V. Venturini. Reparto: Leandro Dupré, Ramón Pereda; Mariana, Rosita Moreno; Karl, Julio Villarreal; Panchito, Manuel Arbó; criado, Pato Moreno.

Trader-Horn, de la Metro. Dirección de S. V. Dike. Interpretes: Edwina Booth, Harry Carey (Cayena) y Dacan Benkido.

A medianoche, de la Fox, por Juan Torrens y Lia Tora.

Marido y mujer, de la Fox. Dirección de Bert Sebell. Interpretes: George Lewis, Conchita Montenegro, Ro-

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas "Academias Cinematográficas" ni "Centros de Colocaciones" de aspirantes a artistas cinematográficos.

esta Granada, Mimi Agustina, José Nieto, Pato Moreno y Virginia Barragán.

Claro de luna, de la Metro, interpretada por Lawrence Tibbett, Adolfo Menjón y Grace Moore.

Nada de amor, de la Fox. Dirección de Tay Garnet. Interpretes: James Dunn, Sally Eilers, Franck McHugh, Noel Francis, June Glade, Franc Conroy, Kenneth Tompsett, D. Peterson y Arthur Stone.

La fiesta del diablo, de la Paramount. Dirección de Adelqui Millar. Reparto: Hally, Carmen Larrabetti; David Stone, Tony d'Algy; Marcos, Félix de Pomés;

Carlie, Miguel Ligerio; telefonista, Amalia Muñoz; Estano, Manuel Vico; Kent, Pedro Barreto; doctor, Manuel Russell.

Olimpia, de la Metro. Reparto: Olimpia, María Alta; Eugenia, Elvira Morla; condesa Lina, Carmen Rodríguez; capitán Kovach, José Crespo; príncipe de Pinta-Elligen, Luis Llanes; conde Alberto, Juan de Homa; comandante Krehli, Juan de Asaster.

Sombras de circo, de la Paramount. Interpretes: Amalia Muñoz, Antonia Arévalo, Félix de Pomés, Tony d'Algy, María Rosa de Gracia, Pitulín, Carmen Glanz, Rafael Calvo y Miguel Ligerio.

Escenas de la moda, de la Fox. Interpretes: Carmen Larrabetti, Blanca de Castejón, Enriqueta Soler, Jule Peña, Félix de Pomés, Pato Moreno, Ralf Navarra, Rafael Calvo y Hipólito Moza.

La Inocencia, de la Paramount. Dirección de Les Milhor. Reparto: Evelyn, Enriqueta Serrano; Mary, Antonia Arévalo; Elinor, María Angeles; Roy, Tony d'Algy; Alben, Gabriel Alguar; Montau, Ricardo Barral.

La mujer X, de la Metro. Dirección de Carlos F. Borcosque. Reparto: Jacqueline, María F. Ladrón de Guevara; Raimundo, José Crespo; Floriot, Rafael Hivelle; Noel, Juan Martínez Plá; Rosa, Carmen Rodríguez; doctor, Luis Llanes; un oficial, Julio Peña.

La dama alemana, de la Universal. Interpretes: Luana Alcázar, Ramón Pereda, Martín Garralaga, etc., etc.

Doña Mentira, de la Paramount. Interpretes: Carmen Larrabetti, Carmen R. Moragas, Elena d'Algy, Mercedes Servat, Miguel Ligerio, Félix de Pomés, Modesto Rivas y Julio Peña.

El príncipe andaluz, de la Paramount. Interpretes: Roberto Rey, Rosita Moreno, Andrés de Segura; Manuel Arbó, Juan de Homa, Chevo Pirin, José Pata (Pepet), etc.

El leñante del amor, interpretada por Gustav Frischlich y Dolly Haas.

El último varón sobre la tierra, de la Fox. Dirección de James Tilling. Reparto: Ralph Martin, Paul Riquien; Dolores, Rosita Moreno; la madre, Luz Segovia; el padre, Antonio Vidal; mayordomo, Romualdo Tirado; doctora, Carmen Rodríguez; directora, Mimi Agustina.

El hombre que se sale del amor, de la Orpheo. Dirección de Benito Perojo. Interpretes: Rafael Hivelle, María F. Ladrón de Guevara, Antonia Calomá, Rosita Díaz Gimeno, Ricardo Núñez y Julio Ross.

Las que duelen, de la Universal. Dirección de William S. Cargan. Reparto: Juan, Pablo Álvarez Rubio; Daniel, Antonio Moreno; Pat, Martín Garralaga; Nona, María Alba; chico, Tito Davidson; la amiga, Teresa Renner.

Grande alegría, de la Paramount. Reparto: Raúl, Roberto Rey; Magda, Rosita Moreno; Federico del Val, Ramón Pereda; Tilián, Delia Magaña; Tilián, María Álvarez; Max, Vicente Padula; Felicia, María Calvo.

Mamá, de la Fox. Dirección de Benito Perojo. Reparto: Mercedes, Catalina Bárcena; Santiago, Rafael Hivelle; Fernando, Andrés de Segura; José María, Julio Peña; Alfonso, José Nieto; Cecilia, María Luz Callejo; Juana, Enriqueta Soler. Además, intervienen en el reparto: Rafael Calvo, Félix de Pomés, José Alcántara, etc., etc.

Mi último amor, de la Fox. Dirección de Leo Saller. Reparto: Fernando, José Mojica; Diana, Ana María Custodio; Susana, Elvira Morla; la abuela, Carmen Rodríguez; Lupe, Nancy Torres; Doty, Mimi Agustina; lord Harry, Andrés de Segura; mayordomo, Pato Moreno.

La fruta amarga, de la Metro, interpretada por Virginia Fábregas, Juan de Landá, María Luz Callejo, José Nieto y Carmen Rodríguez.

La pura verdad, de la Paramount. Dirección de Manuel Romero. Reparto: Emilia, Enriqueta Serrano; Roberto, Manuel Rousell; señora Lambert, María Ina; señor Lambert, José Albert; Ricardo, José Sorio; Apolodón, Manuel Vico; presidenta, Amalia Isauri; Steven, Pedro González; Isabel, Goyita Herrero; Mabel, Pilar Castaño; Tovarado, Pedro Valdivinoso; Ester, Antonia Calomá.

Lo mejor es salir, de la Paramount. Dirección de E. W. Ems. Reparto: Gabby, Imperio Argentina; Paul, Tony d'Algy; Henry, Carlos San Martín; Margarita, Rosita Díaz Gimeno; Bijou, Margarita Moreno; Charles, Manuel Rousell; Bernard, José Brujo; mayordomo, Antonio Monjardin.

El caballero de la noche, de la Fox, interpretada por José Mojica, Mons Maris, Andrés de Segura y otros.

Mercedes, de la Orpheo. Dirección de José Castellvi. Reparto: Mercedes, Carmen Aubert; Roberto, Héctor Morel; don Epifanio, Rafael Arco; don Ramón, José Santpoix; Piedad, Antonia Calomá; empresario, Jaime Planas; huéspedes: John Bux, Chao Morcón y Antonio L. Estrada.

Susana tiene un secreto, de la Orpheo. Dirección de Benito Perojo. Reparto: Susana de Monteburmes, Rosita Díaz Gimeno; Lucía, Conchita Urrea; Luis Alfonso, Ricardo Núñez; Alvaro de Ibenes, Miguel Ligerio; comandante, José Calvo.

El café de la Marina, de la Orpheo, interpretada por Rafael Hivelle y Gilberta Rouze.

Benodiantado, de la Paramount. Dirección de Ernst Lubitsch. Reparto: Dr. Horderlin, Lionel Barrymore; Elsa, Nancy Carroll; Schultz, Lucien Littlefield.

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR

Ana, Saxu Pitts; Walter Hordella, Tony Douglas; un sacerdote, Frank Sheridan; Paul, Phillips Holmes; Frau Holderlin, Louise Carter.

Los reportes de la mujer desobediente y Noches de duendes no los tengo, ni tampoco los interpretes, pero creo que a pesar de ello quedará usted satisfecho. ¡Siempre a sus órdenes!

2102. — *A Un cineasta* (demanda 1347): Celia Gómez nació en la Argentina y cantó tangos. Se pasó la revista y en España obtuvo grandes éxitos. No ha trabajado en el film *Yo quiero que me lleven a Hollywood*, ni creo que en ninguno otro.

2103. — *Para Sienra* (demanda 1348): El arco de Noé, interpretada por Dolores Costello, George O'Brien, Luisa Falcada, Noah Behery y Mima Loy.

Esdras dichosa, por Janet Gaynor, Charles Farrell y El Brendel.

Magia negra, por Josephine Dunn, Dorothy Jordan, E. H. Rastall, John Holland y Conrad Veidt.

No conozco los interpretes ni el reparto de *Paraiso del mal*.

CONTECIMIENTO SUPREMO!!

ASTORIA

LA PANTALLA DE GALA!!

¡OTRA VEZ!

KATHARINE HEPBURN



El
más
supremo
de los
alardes de
interpretación

**Katharine
Hepburn**

alcanza
el pináculo
de su gloria



presenta
a la
eximia
u
máxima
artista

**Katharine
Hepburn**

EN SU
MÁXIMA
CREACIÓN

SANGRE GITANA

ES UN FILM RADIO... ¡NATURALMENTE!

OPINAMOS QUE...



TIEMPOS MODERNOS. — Película original de Charles Chaplin (Charlot) y dirigida e interpretada por él mismo.

OPINIONES EN ZIGZAG

Una obra pensada, realizada durante dos años con todos los cambios, variaciones, innovaciones que a un espíritu observador, crítico, constructivo, imaginativo y conocedor de su arte se le han ocurrido y que nos ha expuesto durante hora y media, hemos de juzgarla en unas pocas líneas y habiéndola visto una sola vez. No es tarea fácil, ni mucho menos. Requiere un estudio cuidadoso y atento. La admiración, tanto como la falta de tiempo, no nos lo permitió. Pero hemos de cumplir con nuestro deber. ¡Cumplámoslo!

La exposición, tan literaria en la mayoría, es en esta película absolutamente cinematográfica y tan justa, acertadamente cómica, que a los pocos minutos de proyección el público rompe en sonora cartajada y junta sus manos iniciando el aplauso, que no llega a sonar porque una nueva risa lo impide. No podemos distraernos. Todo es importante y somete nuestra atención.

Charlot, para el desarrollo de su obra, ha empleado los más sencillos procedimientos fotográficos, visuales, representativos, expositivos. Ha querido ser sencillo como lo es el personaje que encarna, como debiera ser la vida que nos hemos empeñado en complicar, como lo es el arte, verdadero arte. ¡Pero qué difícil es ser tan sencillo y tan profundo, y tan exacto, y tan real, y tan satírico. Yo admiro esa difícilísima sencillez, esencia de puro arte que sólo las obras de los seres de excepción poseen.

La máquina de comer, ¡ja, ja, ja!, es un acierto.
¿Y los movimientos reflejos al dejar su trabajo? ¡ja, ja, ja!, otro acierto.
¿Y cuando toma la cocaina? ¡ja, ja, ja!, otro acierto.
¿Y el baño? ¡ja, ja, ja!, otro acierto.
¿Y el sueño de una casa ideal? ¡ja, ja, ja!, otro acierto.
¿Y las escenas de la prisión? ¡ja, ja, ja! ¿Y la manifestación? ¡ja, ja, ja! ¿Y el importante director de la fábrica resolviendo rompecabezas? ¡ja, ja, ja!, y así toda la película, que según ya he dicho dura hora y media, durante la cual nos hemos reído con el cuerpo y con el espíritu.

Pero ahora medito. Todo lo que nos ha hecho reír tenía un fondo de enseñanza, de lección, de corrección, tal vez de latigazo. ¿Y nos hemos reído?

Si no hubiéramos reído nos hubiéramos indignado contra nosotros mismos, contra nuestro vivir, contra nuestras mentes cargadas de preocupaciones, contra nuestro modo de ser. ¡Acertada lección que no nos indigna y nos hace reír! Si así fueran todas las correcciones que hemos de sufrir de la vida, de los seres, de la sociedad, ya podríamos estar satisfechos.

Charlot no habla en «Tiempos modernos», pero Charlot canta. La letra de su canción, según con grande acierto ha dicho un comentarista, se compone de francés, inglés, español, italiano y de Chaplin. Es decir, es de un idioma camelo-cóctel resultante de la necesidad de ganarse la vida y la falta de memoria. La música, si no es la misma, recuerda la de la conocida Titina. ¿Queréis conocer una estrofa de la canción? Dice así:

La espinac or la tuko
cigaretto toto lorlo
e russio espagaleto
je le tout, le tout, le toi.

La canción es un camelo, pero yo os aseguro que la mimica no lo es, ni el fondo de una y otra tampoco lo es.

Esta, como todas las obras de este actor autor —genio, si la genialidad somos capaces de dilucidarla y descubrirla los contemporáneos—, es toda ella Charlot y todo lo demás queda muy en segundo plano. Pero hay otros intérpretes, Paulette Goddard, Chester Conklin y otros actores, y la maquinaria, y la naturaleza, y los edificios. Todos en un momento u otro representan un importante papel y lo representan con todo acierto, desde Paulette a las ruedas dentadas y desde Conklin hasta la puerta metálica de la prisión y desde los manifestantes a la carretera que lleva hacia la naturaleza, hacia la luz. Al salir, un espectador me dijo:

—Es guapa Paulette Goddard.—

A lo que le contesté:

—¡Hombre..., le diré! Guapa, lo que se dice guapa, no lo es, pero tiene algo de lo que están faltas muchísimas de las guapas: gran sensibilidad...—

Pero el hombre, aferrado a su idea, me interrumpió:

—Sí, no lo niego, pero tampoco me negará que tiene un magnífico tipo y un lindo cuerpo.—

Si la multitud que salía del salón no nos hubiera separado, le hubiera respondido:

—Estoy de acuerdo, no niego nada, pero a mí me parece que lo más interesante de ella y por fortuna para ella, es lo otro. Es decir, la sensibilidad, la ductilidad, la expresión y, sobre todo, cómo ha sabido descubrir y aprovechar estas cualidades Charlot.

Hemos de agradecer a Charlot su optimismo de esta película. Optimismo que nos infunde esperanzas y nos alienta a luchar aunque por nuestra situación no podamos seguir el camino que nos indica. Con él opinamos que la vuelta a la naturaleza —en cuanto ésta tiene de noble, de espiritual, no de materia, ¡claro está!—, y en el optimismo está la solución de muchos problemas actuales.

Hemos de agradecer todos los cineastas a todos los que fueron el día del estreno y llenaron el salón, la deferencia, el respeto y el cariño con que asistieron. El cine es un arte. Hoy por hoy, Charlot es su profeta, y el público, el tan corrientemente e injustamente criticado público, lo reconoce y acude a admirar y aplaudir sus obras. Es una gran satisfacción para los que creemos en la superioridad de Charles Chaplin y en el acertado criterio de los aficionados al cine.

Tomás G. LARRAYA



UNA DONCELLA EN PELIGRO.

Film típicamente americano, es decir, de lo que se ha dado en llamar «americano», cuando no es más que una de las facetas de este mismo. Hay un «sheriff», un cacique político, una muchacha linda y atrayente, un joven que se enamora de esta chica, bellos paisajes, ritmo ágil, final feliz. Como todos comprenderán con todos estos elementos se ha obtenido un drama del oeste, luganuo, sencillo, pero entretenido y bien interpretado, especialmente por los protagonistas Frances Drake y Gene Raymond. Es un film de la Universal.

También, de esta misma productora y en el mismo programa se presentó

FRASQUITA. — El cinema alemán ha contado sus mayores aciertos en el terreno de la opereta. Generalmente el género se ha basado sobre asuntos francamente convencionales, pero ha dado lugar, regularmente, a películas muy entretenidas, agradables y de excelentes valores líricos. Este es el caso de «Frasquita», producción Universal, cuyo máximo aliciente es, indudablemente, la bellísima partitura musical de Franz Lehár, el gran compositor que dedica casi absolutamente sus actividades al cine. En efecto, en «Frasquita» hallamos varias composiciones de bellísima línea melódica, interpretadas con gusto, con sentimiento, con exquisito arte, por la simpática diva de la Opera de Praga, Jarmila Novotna, quien, además, se mueve ante la cámara con bastante desembarazo y naturalidad.

La trama de la película ha sido llevada al cinema bajo todas las formas, por consiguiente, de sí misma sería escaso el interés que había de despertar. Sin embargo, su construcción, la gracia del relato, le confieren especiales atractivos haciendo que el público la vea con gusto.

No es, desde luego, un film de talla, pero se trata de una película bastante pasable, con algunos valores muy dignos de tener en cuenta.



UNA MUJER EN PELIGRO. — José Santugini, autor del argumento y director de la película, ha querido que el posible éxito de su obra se debiese exclusivamente a los propios valores. Hombre de cinema, ha escrito un escenario pensando en el cinema, con la vista puesta en la producción americana que, hoy por hoy, es lógico que sirva de ejemplo. El teatro podía brindarle

a Santugini un éxito más fácil, pero él, noblemente, lo ha rehusado para ofrecer al público español una película que, dentro del área de nuestro cinema, había de tener el atractivo de la originalidad.

Su asunto es de intriga y de misterio tan corriente en el cine americano, inédito en el nuestro. Santugini ha procurado envolverle de aquel ambiente característico, ha batallado para romper una unidad de acción que le impondría limitaciones a las que no quería cederse, ha procurado dotar a la cámara de una gran movilidad y obtener planos y ángulos muy estimables, apropiadísimos para estas producciones.

Y si es cierto que ha logrado efectos visuales magníficos y ha sabido dotar su película de interés innegable, hemos de convenir, en cambio, que no ha sabido vencer ese defecto de lentitud tan corriente en nuestra producción. Por lo general, se incurre en el error de explicar en lugar de sugerir, y ello produce un alargamiento innecesario de escenas, un corte irregular de las mismas fallándole en el ritmo y a veces se cae en la pesadez. Con todo, es justo convenir en que Santugini ha demostrado en este film grandes posibilidades para la dirección y su trabajo en el mismo es tanto más meritorio cuanto que, repelimos, ha tenido la valentía de ofrecernos un asunto original.

La fotografía tiene momentos bastante logrados, pero en la necesidad de producir escenas de carácter tenebroso, al ofrecernos momentos nocturnos se falla lamentablemente en la iluminación, resultando la escena excesivamente oscura.

Antoñita Colomé cumple con bastante acierto en su papel, así como E. del Campo en el suyo. Otro de los aciertos de este film es la decoración. Ontañón ha hecho, en efecto, unos decorados excelentes y apropiados.



NO ME OLVIDES. — Es esta película una buena comedia lírica que nos ha dado a conocer Cifesa y cuyos protagonistas son el celebrado cantante Benjamino Gigli y la admirada artista Magda Schneider, uno y otro nos hacen admirarlos con su actuación y aquél nos regala los oídos con varios fragmentos de ópera cantados con gran dominio y expresión. El argumento, de carácter sentimental, incluye un delicado idilio amoroso acertadamente expuesto con gracia, humor y optimismo.

A los amantes del «bel canto» satisfará, seguramente, esta película, que fué favorablemente acogida por el público que asistió al estreno.

Cinema Femina



ENTRE EL AMOR Y LA MUERTE. — Producción Metro, de asunto bastante interesante y de fondo social bastante apreciable. Por lo demás, es tema original, y ello, en los tiempos presentes, en que todo lo que nos llega son reediciones, es muy digno de tenerse en cuenta. El personaje central, el valiente cirujano de gran talento, desconocido, que ha de abrirse paso en la vida por el propio valer, enfrentándose con los otros doctores de fama, es encarnado excelentemente por el actor Chester Morris, quien nos ofrece una de las mejores creaciones de su carrera. Le acompañan con gran acierto Robert Taylor, actor que se afianza extraordinariamente en cada nueva interpretación, demostrando un conocimiento profundo de lo que ha de ser la actuación ante la cámara. Virginia Bruce tiene a su cargo el papel femenino y responde a lo que de ella reclama su personaje.

El film está puesto en escena con inteligencia, siendo ameno e interesante su relato.

PRINCIPAL PALACE. — 20,000 DUROS. — He aquí una película que llaman nacional porque el argumento es el de la obra teatral española del mismo nombre y, naturalmente, el diálogo está escrito en castellano. Pero el director, Rozier, es francés y el protagonista, actor principal o que figura en primer lugar en los anuncios, Pierre Clarel, no es precisamente de la península ibérica y más que hablar el castellano lo que hace es estropearlo. ¿Puede llamarse a esto un film nacional? Mi mayor deseo es que necesariamente se me hubiera de responder con una negativa, porque «20,000 duros» no es para enorgullecer a nadie y su única cualidad es la de servir de muestra de lo que no debe hacer el cine hispano.



SUENA EL CLARIN. — Nada tiene de original el tema de esta película. Al contrario, ha envejecido entre las manos del cinema y parece que bien pocos recursos nuevos había de tener. Sin embargo, una realización inteligente y hábil puede siempre dar apreciables atractivos a todo asunto y conseguir, si no una película de talla, una película de muy acusado interés. Tal es el caso de «Suena el clarín». Situaciones inéditas, cosas inesperadas, no las hay porque el asunto no lo permite. En cambio, cuenta con una soltura narrativa y una interpretación realmente muy notables. A citar, en primer lugar, al veterano actor Adolphe Menjou en su papel del bandido mejicano Pancho Gómez, que toma el nombre de Pancho Montes para vivir una vida apacible. Adolphe Menjou pone calor en su interpretación, y con George Raft, que encarna a su hermano Manuel, en disputa por el amor de una mujer, Chulita, interpretada por Frances Drake, nos ofrecen unos personajes llenos de vida y de sinceridad.

El film tiene algunos momentos espectaculares, como los del «torero» de Manuel, resueltos con bastante acierto.



EL REY DE LOS CONDENADOS. — Nos hallamos ante una obra realista, de una potencialidad dramática inusitada. Obra al propio tiempo de un fondo social verdaderamente trascendente. Todas las pasiones humanas en inquietante amalgama palpitan en su apasionante asunto. El relato está hecho con acentos de sinceridad, con gran prodigalidad de detalles que dan a esa película un vigor extraordinario. La vida en presidio está expuesta formidablemente a través de imágenes de una emoción tremenda. Seres desahuciados de la sociedad, números ante aquellas paredes hoscas,

(Continúa en la página 24)



UNITED ARTISTS

Charlie Chaplin (Charlot)

sigue triunfando en Madrid y Barcelona en su última obra maestra

TIEMPOS MODERNOS

con Paulette Goddard

Si «LAS LUCES DE LA CIUDAD» batió todos los records del TEATRO TÍVOLI de Barcelona, «TIEMPOS MODERNOS» ha batido el record de la anterior producción de Charlie Chaplin

LOS ARTISTAS ASOCIADOS



El padre del actor.—J. Darré Lloyd según un retrato que se hizo poco después de haber nacido el niño que sería, andando el tiempo, uno de los mayores astros de la pantalla.



Una casa histórica.—Casa de Burchard, población de Nebraska, donde nació Harold Lloyd.



El primer retrato.—Harold Lloyd a la edad de diez y ocho meses. Fotografía tomada por el padre del actor en Burchard, Nebraska (Estados Unidos).



Una familia feliz.—El señor Harold Lloyd, su esposa (Mildred Davis) y sus hijos: Peggy, de diez años, a la izquierda; Harold Lloyd, Jr., de cuatro, y Gloria, de once, en una fotografía reciente.

REPORTAJE ESPECIAL
«PARAMOUNT»

LA VIDA DE HAROLD LLOYD

(Continuación)

CAPITULO II

El debut profesional teatral de Harold Lloyd se llevó a cabo con una obra de William Shakespeare, «Macbeth».

El acontecimiento tuvo lugar en Beatrice (Nebraska). Pasó por el lugar una compañía de repertorio y el director decidió dar una función.

Para los papeles sin importancia se vió obligado a buscar voluntarios entre los muchachos del pueblo y al joven Harold, que entonces contaba quince o dieciséis años, le tocó en suerte el papel de Fleancio, hijo de Banquo. Su hermano mayor, Gaylord, fué más afortunado, pues su labor se limitó a trabajar entre telones.

Después del asesinato de Banquo, Harold

tenía que salir del escenario gritando «¡Auxilio! ¡Auxilio!», y continuar dando voces después de haber desaparecido, para dar la impresión de que continuaba corriendo. Harold llevó a cabo la primera parte de su cometido, pero cuando se encontró entre telones con electricistas y actores que le contemplaban, se le cerró la boca de tal forma que no pudo articular ni un solo grito más. Un actor veterano que lo estaba contemplando continuó con los gritos y el auditorio no se enteró del cambio.

Sin embargo, Harold no llevó a cabo lo que él considera su debut «oficial» en las tablas hasta algunos años después. Mientras tanto, se dedicó a escribir y producir obras suyas, actuó de traspunte en los teatros de las ciudades donde vivió y fué también acomodador, vendedor de bombones en el Tabor Opera House, de Den-

ver. Durante todo ese tiempo aprovechó los ratos libres para aprender a conciencia el arte o la ciencia del maquillaje, pues solía colarse en los camerinos de los mejores actores atento sólo a ver y aprender.

En aquella época contrajo una de las amistades más importantes y a la vez más sólidas de su vida. John Lane Conner, el famoso galán joven de la compañía Burwood Stock Company, fué con su troupe a Omaha, donde Lloyd y su familia vivían por aquel entonces, y como el hogar de éstos era inmenso, el actor se hospedó allí durante las tres semanas que estuvo en la ciudad. El enseñó al joven Harold los trucos del maquillaje, y más tarde lo tomó bajo su amparo en calidad de protegido profesional.

(Fotos Paramount)

(Continuación)

NUESTRA visitante recorre con sus ojos ávidos la galería de fotografías autografiadas que adornan nuestro estudio.

Se detiene frente al retrato de Clark Gable y sonríe misteriosamente.

—¡Vaya un hombre!... Si todos los maridos fueran como él, el matrimonio sería un idilio eterno y maravilloso.

Nosotros sonreímos también; pero con la ironía del que acaba de enterarse que la nave matrimonial de Clark Gable anda al garete.

Estas fanáticas tienen la ilusión de que los estrellas de cine son, en la vida privada, una réplica exacta de lo que aparentan en la pantalla. Pero no queremos romper con una observación los pensamientos de nuestra visitante y llamamos.

De pronto, al llegar frente a la fotografía de Ginger Rogers, la señora se detiene. Sus labios hacen un mohín desdenoso y, apuntando un dedo nacarado al rostro de Ginger, nos dice con la voz temblorosa de emoción:

—«Esa» ha tenido suerte. De la noche a la mañana no hay periódico o revista que no hable de ella, de su talento y de su gracia. Para mí, se trata de una publicidad exagerada. Dígame: ¿es tan bonita en la vida privada como en la pantalla? ¿Es verdad que tiene los cabellos rubios? ¿O son pintados? ¡A mí no me gusta esa chica!—

Y sin darnos tiempo a responder sus preguntas, la señora de marcos se extiende en consideraciones acerca del «arte de Ginger», acabando por asegurarnos, muy convencida, que Ginger Rogers debe su popularidad a su comunión artística con Fred Astaire.

No queremos impresionar al lector haciéndole creer que somos psicólogos sesudos, capaces de leer en el espíritu enmarañado de nuestros semejantes, pero gracias a la costumbre de husmear en la vida ajena, hemos acabado por conocer ciertos pasajes secretos del alma y esta vez damos un paso atrevido:

—Vamos, señora, confíese que está usted celosa de Ginger. Juraría que su marido...

—¡Mi marido es un imbécil!... Naturalmente que se ha enamorado de esa chica pelirroja... Pero a mí me tiene sin cuidado. He creído siempre que los hombres no tienen dos centímetros de juicio y que gustan de salir a buscar a la calle, pagando buen precio, lo mismo que tienen en casa sin costarles nada. ¡Canallas!—

Este párrafo ofensivo y truculento ha salido de golpe, sin puntuación, con una verbosidad inspirada en el más feroz sentimiento de celos y de envidia. Nosotros nos imaginamos la escena: el señor esposo de nuestra visitante se ha atrevido a proclamar las gracias de Ginger y después de una escena de insultos ha acabado por decirle a su consorte, que tiene hermosas crenchas brunas, que su color favorito es rubio y que detesta las siluetas con tendencias a la adiposidad. La mujer ha gritado, frenética, que ella no es gruesa, que se mira él al espejo, y el infeliz hombre ha dado por terminada la jornada dando el portazo de rigor y echándose a la calle.

Pero detenemos al fogoso potro de la imaginación, al escuchar que nuestra invitada nos dice, contrita:

—Perdone mi arranque... No quise ser brusca, pero justo no sabe lo que es tener un marido capaz de decirle a una, en su propio rostro, que le gusta otra mujer! ¡Es el tormento de Tántalo! ¡Es la más cruel de las humillaciones! Si mi marido está enamorado de «esa criatura», y tendré que divorciarme. No puedo vivir bajo la angustia insuperable de saber que mientras está junto a mí, sus pensamientos vuel-

lan hacia otra mujer. ¡Ella es la culpable de mi desventura!—

¡Pobre señora! ¡Y pobre Ginger! ¡Pensar que toda su culpa consiste en haber mirado amorosamente, y sin saberlo siquiera, hacia la butaca donde estaba sentado el buen señor, el señor romántico, prendiéndole en el alma un capricho absurdo, con la maravilla de sus ojos verdosos y aterciopelados; con la dulzura de sus labios y el poder embriagador de sus cabellos de oro!

Naturalmente, deben de

¡Graciosa, rítmica, supremamente armoniosa, la figura de Ginger Rogers podría ser la inspiración para un escultor o un poeta! ¡No en balde embriaga a los que la contemplan desde su butaca! (En el film musical «Follow the Fleet», de la R. K. O. Radio.)



¡AHÍ! ¡QUIÉN ENTIENDE A LAS MUJERES!

por Mary M. Spaulding

De pie, de izquierda a derecha: R. Sora, periodista argentino; F. Ortega, director de «Cine Mundial» en Nueva York; Rivera, famoso caricaturista cubano; L. F. Galtman, periodista científico, y Michael Hottel, director de publicidad extranjera de la R. K. O. Radio. Sentados, de izquierda a derecha: L. Clemente, de la sociedad neoyorquina «Lucien Leman», periodista americano; la bella estrella Ginger Rogers; el joven periodista francés Christy Christy; y nuestra redactora Mary M. Spaulding, durante el homenaje ofrecido a Ginger Rogers.



existir muchas señoras celosas de Ginger, pero ninguna con más razón que nuestra visitante. ¿Acaso no ha escuchado de labios de su propio consorte que Ginger es su tipo ideal y que la chiquilla era capaz de mantener viva e incólume la lámpara luminosa de las ilusiones?

Queremos hacer algo en beneficio de esta mujer celosa. Y se nos ocurre una idea atrevida:

—Dentro de pocos días vamos a visitar a Ginger. ¿Quiere usted venir con nosotros? Ya verá que al conocerla, sin dejar de admirarla, se convencerá de que sus celos son infundados y que Ginger es una criatura deliciosa, incapaz de trastornar la tranquilidad de un hogar. Pero prométeme que no tratará usted de sacarle los ojos o abalanzarse sobre sus cabellos. Sería el desventurado fin de nuestra carrera.

—¿Verla yo? ¿Encontrarme con ella? ¿Confirmar con mis propios ojos que es joven, bonita...? ¡Ah! Pero quizás tiene razón: a lo mejor ni es joven ni bonita. Ya sé de lo que es capaz un buen fotógrafo en los estudios cinematográficos. Así podré decirle a la «mala pécora» de mi marido que la chica ni tiene cabellos rubios ni tiene una figura tan estética ni...

—Magnífico, señora. Así podrá usted convencerse de todas esas cosas. Pero ante todo, y mientras llega el día de la entrevista, recuerda estas palabras, más o menos filosóficas: el mismo hecho de que su marido le haya dicho que está enamorado de Ginger es la razón más contundente de que «no lo está». Los hombres (y las mujeres) pueden tener sus devaneos «mentales» pero no los confiesan... Son verdades que no dejamos escapar del alma.

—¡Ay, qué buena es usted! ¡Cómo me devuelve la calma!—

Y se marcha. Nosotros respiramos a pleno pulmón. Y de súbito temblamos: ¡en buena nos hemos metido! ¡Nada menos que en-

frentar a esta mujer peligrosa, rubicunda y atacada por la fobia de los celos, con su pretendida rival! Bien, una vez en el agua hay que nadar...

Y el día de la entrevista, dos horas antes de salir de casa, llega nuestra apasionada amiga. Ha pasado medio día en el salón de belleza. Confesamos que, aunque de tipo bien diferente al de la encantadora Ginger, nada tiene que envidiarle. Es joven, atractiva y elegante. Por debajo del sombrerito, absurdamente pequeño, se escapan unos rizos brunos que contrastan bellamente con los ojos, color café. Quiere aparentar serenidad y sus manos tiemblan. Su voz tiene un delicioso temblor de angustia... Y sus ojos se posan, intranquilos, sobre la joven rival a quien conocerá en breve.

El lujoso apartamento de Ginger, en el Hotel Waldorf Astoria, está materialmente pletórico de admiradores. La casa R. K. O. Radio, bajo cuyo pabellón triunfa la chiquilla de los pies alados, ha ofrecido una recepción magnífica a la prensa, en honor de la estrella.

Corre el champán y el humo de los cigarrillos se enrosca graciosamente en cada moldura del techo. No ha faltado un solo representante de la prensa. Entre todos, Ginger cuenta con admiradores decididos. Su ca-

rrera ha sido una sucesión de triunfos. Ginger no ha triunfado, empero, gracias a la conjunción artística con Fred Astaire, si no por sus propios méritos, que nada le restan, sin embargo, a los méritos mismos del gran bailarín. Ambos forman la más perfecta pareja de bailarines de la pantalla. Sus bailes sincrónicos y armoniosos son, más que bailes, poesía. Tienen el poder maravilloso de idealizarse, escribiendo poemas con los pies.

Es cierto que después de haber triunfado juntos, muchos fanáticos comenzaron a correr la voz de que Ginger, sola, no podría monopolizar la atención del público. De que sus éxitos se debían a Fred Astaire. Pero Ginger, queriendo quizás probar a su público, que es por cierto



Toda su elegancia y distinción muestra Ginger Rogers en esta foto. (Envío de Solución Internacional Syndicate)



Ginger Rogers y Luis Mason en la producción de R. K. O. Radio. «Dos mujeres en una», graciosa comedia donde se luce la juvenil estrella. (Foto R. K. O. Radio.)

Gin-
a su
no
ros-
del
per-
alla,
más
para-
mos
edo
co-
dría



Arriba: Un momento íntimo en el set, mientras Ginger Rogers y Fred Astaire ensayan uno de sus extraordinarios números de «Follow the Fleet», producción R. K. O. Radio. (Foto R. K. O. Radio.)
Debajo: Ginger Rogers y Fred Astaire tratan arabescos milagrosos con la maravilla de sus pies en la comedia musical «Follow the Fleet», de la R. K. O. Radio. (Foto R. K. O. Radio, exclusiva para FERNAN SPECTOR.)

numeroso, que ella tenía madera de artista, quiso hacer una película en la cual el gran bailarín no apareciera, y la R. K. O. Radio, conocedora del talento de la chiquilla, le dio la oportunidad, filmando «In Person» (Dos mujeres en una).
La labor de Ginger en esta película demuestra dos cosas trascendentales: que puede mantener la atención del público sin cansarlo un solo instante, aunque no aparezca con Astaire, y que es una buena actriz versátil, capacitada para darnos momentos de intensa emoción dramática y llenar el teatro de hilaridad, gracias a su manejo extraordinario de las situaciones cómicas.
Pocas actrices jóvenes hubieran realizado una labor tan satisfactoria como Ginger, en un argumento que requería enorme flexibilidad histriónica. Y pocas, poquísimas, hubieran podido pasar tan súbitamente de la apariencia de absoluta fealdad y repugnancia física, al papel de mujer extraordinariamente bella. La seguridad con que Ginger engendra los dos papeles es su mejor certificado de aptitud. Los que no tenían mucha fe en sus dotes artísticos quedaron convencidos para siempre de que esta chiquilla, en todo el apogeo de su primera juventud, ha sufrido en tres o cuatro años la metamorfosis más completa como actriz. Naturalmente, a despecho del talento individual de Ginger Rogers, y a su poder de llenar ella sola el coliseo bajo el hechizo de su nombre y de su gracia, nosotros preferimos verla trabajar con Fred. Ambos se complementan. La personalidad frívola del

Ginger Rogers, la graciosa chiquilla que inspira tantos celos a las pobres señoras con maridos románticos... (En la película «Follow the Fleet», nuevo film de la pareja Astaire-Rogers) (Foto R. K. O. Radio.)

gran bailarín encuentra en la misma frivolidad exquisita de Ginger el más completo elemento de armonía espiritual y sus películas han probado en las taquillas un éxito absoluto y decisivo.
Ginger jamás ha sido lo que pudiera llamarse técnicamente una belleza. Pero el conjunto es tan armonioso y atractivo, que la chica se convierte fácilmente en obsesión. Porque la simpatía que emana de ella la aureola y le presta esa cualidad indefinible que está más allá de las perfecciones frías de otras mujeres clásicamente bellas.
La vida de Ginger no ha sido siempre un lecho de rosas. También ha tenido sus tragedias y sus momentos de incertidumbre espiritual.
Comenzó la carrera de manera espectacular, ganando un concurso de charleston, baile epiléptico que ha pasado —¡gracias a Dios!— a la historia. Aquel triunfo la llevó al vaudeville, sin experiencia alguna del teatro y sus exigencias. Pero su personalidad atrayente y exquisita juventud hicieron de ella una figura agradable en las tablas. Hizo algunas películas para la Paramount, aunque aquella primera labor no pasara de ser secundaria. En el año 1931 apareció en una obra teatral titulada «Girl Crazy», compartiendo los honores con Ethel Merman, cantante de «blues», entonces en boga en los Estados Unidos. Mientras era artista del varieté conoció a Jack Popper, con el cual contrajo matrimonio. Y este romance terminó bruscamente en un divorcio. Hollywood monopolizó a la juvenil artista. Y mien-

Ginger según la última foto que de ella nos remite Sabuni International Syndicate.

La cámara sorprende a Ginger Rogers y Mary M. Spaulding haciendo honor a los apetitosos bocadillos, mientras Lucille Marsh, directora de la Asociación Americana de Bailarinas, contempla sonriendo... (Durante la recepción a que se refiere esta crónica.)

tras trabajaba en los «sets» conoció a Melvyn Le Roy, joven director de Warner Brothers. Se habló del idilio entre ambos, hasta que un día la prensa trajo la noticia de que Melvyn se casaba con una de las hijas de Warner, dejando «plantada» a Ginger.

Si Ginger Rogers sufrió con este fracaso amoroso no lo sabemos, pues su sonrisa alegre y genial hacía imposible la intrusión en su alma hermética.

Poco tiempo después comenzó su romance con Lew Ayres y sellaron sus promesas frente al altar.

En menos de cinco años, Ginger se ha convertido en la nueva «novia» de América, y el número de sus admiradores es vastísimo en todos los demás países de la tierra. Ha sabido llevar la alegría a los corazones y el mundo necesita reír para olvidar las tragedias inherentes a la vida.

La muchacha ha trabajado duramente para escalar la posición que actualmente ocupa. Su reinado será, empero, menos frívolo que el



Ginger Rogers y George Brent en la película «Dos mujeres en una», donde la joven actriz ejerce una espléndida labor. (Foto Radio.)

la muchacha es simpática y bonita fuera del glorioso marco de la pantalla; que su figura es más estética aún en traje sencillo y de calle; que sus ojos son más expresivos si cabe, y que Ginger no es peligrosa, ni capaz de desbaratar un hogar, pues, aparte

Ginger Rogers y Edward Everett Horton en «La alegre divorciada». (Foto Radio.)

su carrera, no tiene más ambición que mantener viva su propia felicidad doméstica. Claro, nosotros no somos profetas: en Hollywood los matrimonios perfectos acaban en los juzgados, pero el de Ginger no da aún señales de entorpecimiento.

La señora celosa se convenció de que Ginger reparte sus sonrisas con la misma prodigalidad cuando se trata de hombres admiradores que de mujeres fanáticas. Y al abandonar el apartamento de la estrella, tuvimos la satisfacción de escuchar a nuestra amiga celosa que decía, mientras le brillaban de entusiasmo los ojos color café:

—¡Qué chica tan encantadora!... ¡Qué sencilla y atractiva!... ¡Qué joven es!... Todo lo que puedo decirle es que si tuviera una hija me gustaría que se pareciera a Ginger.—

De pronto queda un instante en silencio y, sinceramente turbada, nos interroga:

—¿Qué cree usted que debo hacer con mi marido?... El no sabe que ha venido a ver a Ginger. Pero quisiera castigarlo por su osadía. Aunque yo sé que lo hizo mortificado por mis celos y críticas.

—Señora—aconsejamos nosotros, malévolamente—, hay un medio de curar a los maridos románticos de esos amoríos mentales que surgen frente a la pantalla. Vaya a casa de la modista: compre el traje más costoso que encuentre. Pase por el salón de belleza: transfórme los cabellos en rubios; hágale una visita a la masajista. No, no se inquiete: usted no tiene adipositis ni siquiera principios de ella; pero la cuestión es hacer una cuenta formidable. A fin de mes, cuando su esposo tenga que pagar, se curará radicalmente; renegará de los cabellos rubios y le pedirá de rodillas que continúe morena y se deje engrosar, pues la prefiere al «natural». O bien comience a hablar de la maravilla de Clark Gable, de sus besos, de sus ojos... hasta que su esposo, amoscado, haga penitencia. O llévelo usted a ver la película «Dos mujeres en una», y déjelo en el cine

(Continúa en la página 24)

EL CINE Y LA MODA



Lujoso vestido de recepción lucido por *

CLAUDETTE COLBERT

la estrella más elegante de Hollywood, según dictaminó un jurado compuesto de los modistos más notables de Cinelandia.

(Foto Paramount)

Perla Argentina en, de-
abrill de 1935, una mo-
ta amantísima. Ved a la
estrella de Cifesa, con su
equienin, en el jardín de
su hotelito madrileño.

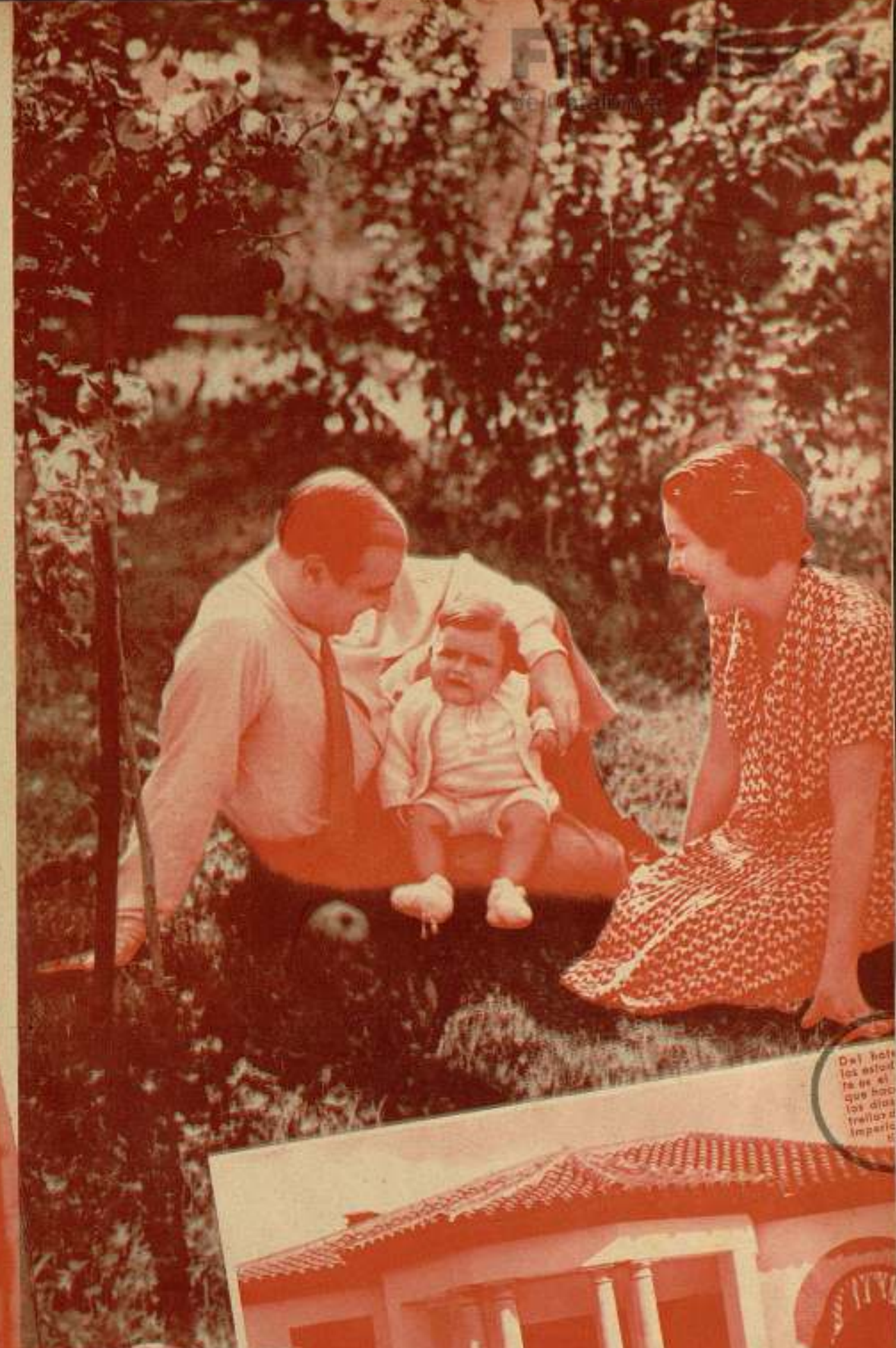
ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

Imperio Argentino



Imperio Argentina,
la estrella de Ci-
fesa, en el jardín
de su casa.

Imperio Argen-
tina en «Mare-
dora», última
producción de
Cifesa, en que
actúa de proto-
gonista.



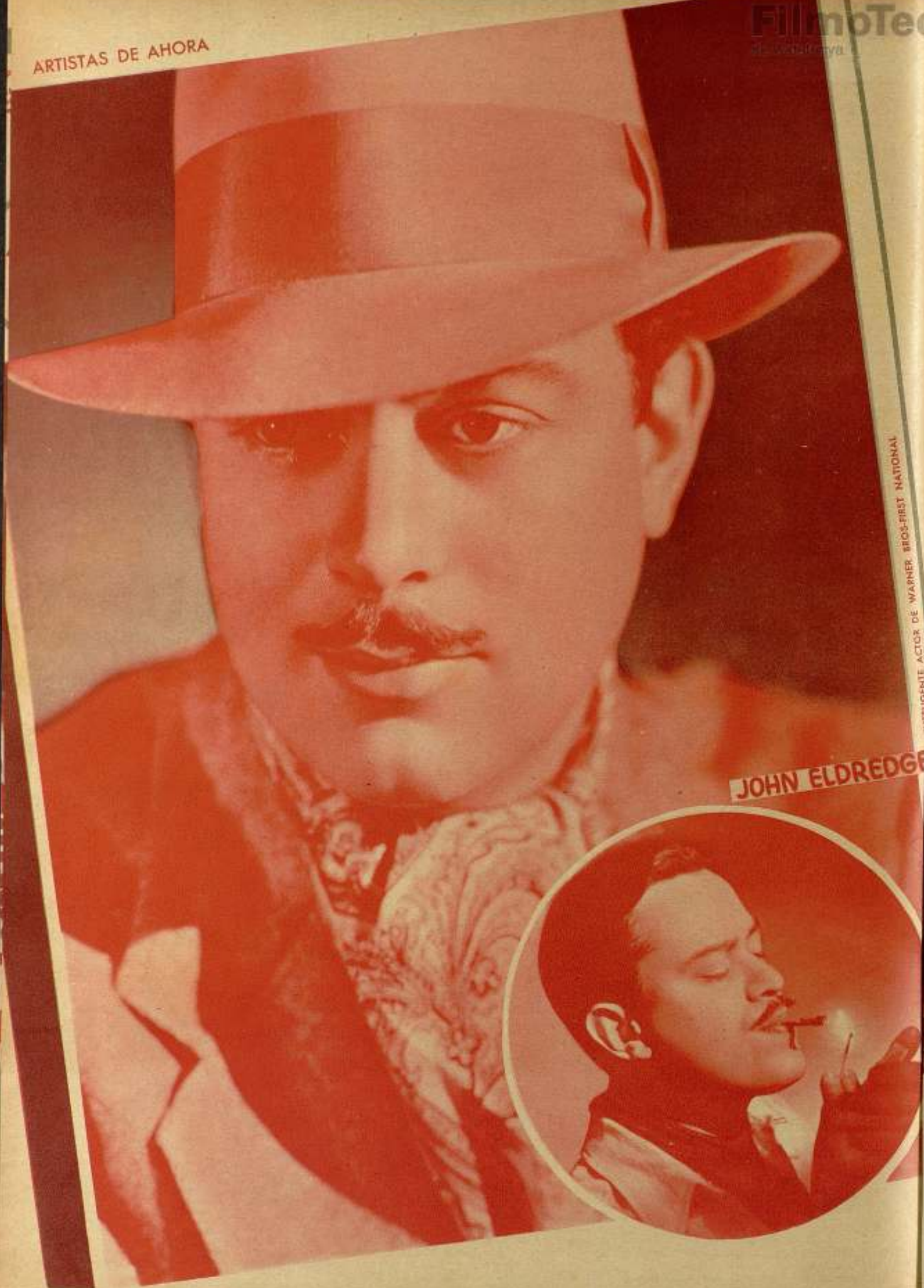
Mamá Imperio
y papá Florian
ríen felices con-
templando a su
pequeño, mien-
tras descansan
de su labor pa-
ra Cifesa.



Del he-
tel
los es-
ta es el
que ha-
los días
tristes a
Imperio

ARTISTAS DE AHORA

FilmoTeca



JOHN ELDREDGE



ASTRUTENTE ACTOR DE WARNER BROS-FIRST NATIONAL

«Dina
Dixon;
Victor
Minor
Hams,
McHugh
Meyer;
Burtis.

M O
n
n
ti
jer. En e

ALIAS DINAMITA

PELICULA UNIVERSAL



REPARTO

«Dynamita», Edmund Lowe; Lynn, Jean Dixon; Charmion, Esther Ralston; Dvorjak, Victor Varconi; Mona, Verna Hillie; Lewis, Minor Watson; King, Robert Gleckler; Williams, Jameson Thomas; Rayo de Sol, Matt McHugh; Rod, G. Pat Collins; Janis, Greta Meyer; Félix, Bradley Page; y Joe, James Burtis.

ARGUMENTO

MONA, hija del dueño de un casino mediocre, se ha enamorado ciegamente del organista Dvorjak, que tiene cierto «convenio» con su mujer. En el casino asesinan a Matthews, y de

no encontrar al autor la policía amenaza con cerrarlo. El dueño acude al señor «Dynamita», gran detective que tiene al mundo asombrado y al que la policía odiaba, las mujeres amaban y los hombres envidiaban. Dynamita se entera de que Dvorjak debía a Lewis dieciocho mil dólares. Mona ha ido a una cita del organista, quien creía que su apoderado le robaba en los conciertos, en tanto que dicho apoderado dice que ello es el precio de su silencio con respecto a la vida privada del organista. Los pistoleros de Lewis, vistos por Dynamita, se han estumado y también Mona, que estaba con él cuando cayó acorillado por las balas. Pero Dynamita manda a su ayudante proteger a Mona, sabiendo que no es culpable, y sólo rehuye los interrogatorios de la po-

licía, lo que es interpretado por dicho secretario con celos, por creer que el detective ama a la joven, que él considera bellísima.

Cuando el apoderado del organista está telefoneando a Dynamita, cae igualmente acorillado por mano invisible. Dynamita reúne a todos un día en casa del difunto Dvorjak y descubre cosas sensacionales ante el asombro de los circunstantes, sacando a relucir la vida privada de aquél y la de su esposa y su hijo, el muerto anteriormente. Dynamita cobra diez mil dólares por su brillante servicio y sale expulsado por la policía de la localidad, que no puede soportar que él sepa más que todos los comisarios juntos, en tanto se aleja, camino de la felicidad, para casarse con Mona.

ACTOR DE WALKER

filmoteca

NOTICARIO *films* Selectos

Según informes del «American Film Board of Trade», en los Estados Unidos funcionan en la actualidad 16,989 cines equipados en sonoro, contra 1,519 mudos.

Existen 5,685 salas adscritas a los diversos circuitos, que representan, en total, 5,675,000 localidades, 12,582 salas independientes, cuya capacidad asciende a 5,633,000 localidades, o sea de una capacidad casi igual a las otras, a pesar de que el número de salas pasa del doble.

En primero de enero del año actual funcionaban 826 salas más que en la misma fecha del año anterior.

Añadamos que solamente la ciudad de Nueva York comprende la friolera de 1,031 cines en actividad, lo que representa 1,216,773 localidades, que viene a suponer una décima parte de la actividad cinematográfica de todo el país.

Nuestros lectores se habrán quizás enterado de que «Herencia de muerte» (The Trail of the Lonesome Pine) es una película de aventuras de gente de campo, en la que figuran ciertas escenas por las cuales el público ha demostrado siempre un gran interés, pero que en los últimos años habían quedado relegadas al olvido.

Nos referimos a las peleas entre dos robustos individuos de las que ponían los pelos de punta. Recientemente estas espe-

luznantes exhibiciones de fuerza y agilidad han escaseado. Los héroes de hoy en día dominan al adversario de tal modo que un solo golpe lo pone fuera de combate.

Pero en «Herencia de muerte» el público tendrá ocasión de presenciar un encuentro que deja atrás a la famosa batalla entre Jack Dempsey y Luis Angel Firpo. Seis combatientes se encargan de repartirse toda clase de golpes con un realismo pocas veces alcanzado en el cine. Dos días enteros se necesitaron para filmar esta escena en la que participó, además de los combatientes, un experto que se encargó de lanzar una hacha a pocos centímetros de la cabeza de Fred Mac Murray, que fué a sepultarse en la pared de la cabina donde se desarrolla la pelea. Henry

Fonda atraviesa una puerta bajo el impulso de un soberbio puñetazo y tuvo que someterse tres veces al aporreamiento para satisfacer los deseos del director que quería fotografiar el incidente a diversas distancias.

Al final de la pelea reinaba una confusión indescriptible en la escena. Las paredes y ventanas habían sido derrumbadas y los muebles hechos añicos.

La encantadora Gertrude Michael está completamente restablecida de las heridas causadas por un accidente de automóvil y ha reanudado sus tareas en el estudio de la Paramount con «Woman Trap», una película de aventuras.

Al leer el argumento de esta nueva película, Gertrude temió haber salido del fuego para caer en las brasas, porque, entre otros incidentes, tiene que aguantarse en el ala de un hidroplano a punto de sumergirse y en la proa de una veloz canoa automóvil, dejarse caer de la grupa de un caballo desbocado y atravesar un desierto plagado de serpientes, huyendo de una banda de forajidos.

Richard Boilewsky, el famoso director ruso que realizó para la Metro-Goldwyn-Mayer la grandiosa película «Rasputin y la Zarina», acaba de firmar un largo y ventajoso contrato con esta célebre pro-

Miguel de Zarraga firmando un contrato para escribir y dirigir tres películas en los estudios de José Bohr, en México. La primera de esas películas se titula «La que volvió del otro mundo» y sus principales personajes serán interpretados por Lupita Tovar, Aura de Silva y Barry Norton. (Foto RKO.)



Hanna Ralph y George Alexander en una escena del film de Tobis Cinema «La última raza».



ducto a Boilewsky ha rodado también «Sangre de circo», que tiene por protagonistas a Wallace Beery y Jackie Cooper; cuyo film es la más grande creación que el genial director ha producido para la Metro-Goldwyn-Mayer.

Ida Lupino es una de las muchachas más felices de Hollywood, y la razón de esta felicidad ha sido una reunión de familia que ha tenido lugar recientemente. Su padre, Stanley Lupino, famoso actor inglés, llegó recientemente para pasar unos días con su mujer y sus dos hijas, a quienes no había visto desde hace más de un año.

«Uno de los acontecimientos de la cinematografía durante el año 1936 será el advenimiento de las películas en colores» declara Ernst Lubitsch, gerente de producción de la Paramount. Lubitsch asegura que películas como «Herencia de muerte» (The Trail of the Lonesome Pine) contribuirán a dar un gran ímpetu a esta clase de películas.



Una de las grúas cinematográficas más grandes del mundo! Aquí está tomando una importante escena de «Buen partido para dos», la producción Reliance protagonizada por Barbara Stanwyck y Robert Young. (Foto United Artists.)

El sonido será de Carles, la fotografía de Herrera y la producción estará a cargo del Staf Estrella.

© Ha quedado realizada la filmación de «Los desheredados», interpretada por los niños Antonio Liceaga, Carlitos Domínguez y Saul Zamora, «Gordito», en el elenco estelar, y producida por Beltrán y Bueno.

© «¿Qué hago con la criatura?», que se encontraba terminada, ha tenido que reponer varias escenas que no fueron del agrado de los productores. Esta cinta fue dirigida por Ramon Peón.

© Ante el incesante incremento que la producción nacional cinematográfica va adquiriendo, y con el fin de abrir un nuevo campo de actividades artísticas a la juventud amante del arte dramático, se ha organizado, por vía de ensayo, un breve curso de formación de actores cinematográficos que ha sido confiado al entusiasta tujista cineasta don Domingo García Pujol.

Tratándose de un curso revestido de todas las garantías de seriedad, la Junta del Conservatorio ha accedido a facilitar sus locales para que en ellos puedan tener lugar dignamente las lecciones.

El curso, al que pueden concurrir alumnos de ambos sexos, comenzará el día 17 del corriente y terminará el 12 de mayo próximo.

En la Secretaría del Conservatorio del Liceo, a partir del día 9 del actual, queda abierta la inscripción de matrículas y se facilitarán los detalles acerca del referido curso.

MEJICO

© Activamente siguen rodándose las escenas de «Madres del Mundo», de la Productora «Continental» que distribuirá Javier Liceaga.

Rolando Aguilar al frente de la producción dirigiendo; Víctor Uruchua, Luchita Ruano, Manuel Buendía, Carmen Hermosillo como principales intérpretes; Martínez Solares a cargo de la cámara y el sonido en manos de los hermanos Rodríguez, siendo probable que la cinta, argumentada y musicada por Jorge M. Dada, se termine en dos semanas más, para ser estrenada inmediatamente.

© Hace pocos días ha dado principio el rodaje de «El calvario de una esposa», cuarta producción de «Aspa» bajo la dirección de Juan Orol, quien también figura como protagonista, sirviendo como asistente Chale Cabello.

Orol es el autor del argumento de su nueva cinta, que será interpretada principalmente por Consuelo Frank, Consuelo Moreno y René Cardona, completando el elenco destacados elementos.

© También podemos asegurar que próximamente comenzarán a tomarse las primeras escenas de «Almas negras», argumentada y musicada por Jorge M. Dada, la que producirá la nueva productora «Oasis», figurando en el elenco estelar Carmen Hermosillo, Manuel Buendía y el niño Antonio Liceaga.



Miriam Hopkins, estrella de la producción de Samuel Goldwyn «La reina de la ruleta». (Foto United Artists.)

ANA MARIA

La
bellísima
estrella que
aprende inglés

POR
MAURICIO TORRES

«AY quien nace de pie y hay quien nace de cabeza.» «Hay quien nace estrella y hay quien nace estrellado.»

Estas reflexiones me vienen a la mente mientras estrecho la mano breve y pulida de Ana María.

Ana María es una muchachita adorable, deliciosa y delicadamente femenina. No voy a diseñar su tipo; preferible es dejar hablar a las fotografías que reproducen a la interesada.

Abi tenéis a nuestra gentil amiga. Si sois cortos de vista, utilizad una lupa, pues no es espectáculo para perder detalle. Miradla bien; recreaos en el encanto de su sonrisa; en la alegría infantil de sus ojos; en su tipo, conjunto brillante de armonías seductoras... Y ahora, escuchad un secreto: Ana María tiene solamente diecisiete primaveras.

«Esta mujer ha nacido de pie», piensa uno, viéndola tan bonita, tan simpática y tan admirada. En efecto, Ana María, debió de nacer de pie, pues muy niña aún, decidió ser bailarina, y el éxito coronó sus deseos: empezó por donde otras acaban. Más tarde, sintió el deseo de hacer cine y aquí fue donde la buena estrella de Ana María tomó derroteros adversos. No tuvo suerte en la elección. Pecó de ingenua y de crédula. Cuando se percató de su error, ya era tarde; su efígie había pasado al celuloide y el mal estaba consumado.

Es el caso contrario de Mary del Carmen, que adviene al cinema precedida de todos los honores; un director como Benito Perojo; una productora como Cifesa; una película como «Rumbo al Cairo», y unos compañeros de elenco como Miguel Ligeró, Ricardo Núñez, etcétera.

Ana María debutó en el cine con todas las posibilidades en contra, presentada por una empresa, en la que sólo existía un nombre de arraigo cinematográfico, Fernando Delgado, a quien se encomendó la dirección de la película. Pero el notable director no podía hacer otra cosa que cumplir lo que le marcaba el «guión», y como el aludido «guión» constituía una sarta de lunfarrías, los resultados tenían que ser forzosamente poco halagüeños.

Ana María, en aquella su primera película, era como una figura destinada única y exclusivamente a imprimir realce a la protagonista.

No tuvo suerte en su debut. Luego...

A segunda película, aun no estrenada, ha sido más adversa para la notable bailarina; más adversa y más cruel, pues este film se ha hecho por y para que Ana María tuviera una oportunidad de lucir su personalidad artística. Más claro, la película se hizo para lanzar, como estrella, a Ana María, y la empresa editora se constituyó con este fin.

Pero dicha empresa empezó por aceptar un argumento que no encajaba, ni a golpes de martillo, en las cualidades de Ana

María; en realidad, el papel que se designaba a la futura estrella era opuesto en todo a lo que nuestra amiguita podía hacer.

Ana María, muchachita todo bondad y cordialidad, no supo ver aquel disparate, y si lo vió, no tuvo energías para rechazarlo.

En la historia del cinema español es probable que no se registre un caso como el de esta película, en la que sólo ha triunfado la ineptitud y la osadía. Dijérase que todos se han puesto de acuerdo para malograr el triunfo de la bellísima Ana María, que de estrella ha pasado a ocupar el puesto de víctima, conjuntamente con las personas que han aportado el dinero para realizar este nuevo film, cuyo título omitimos por decoro profesional.

¡Y estas cosas ocurren después de tantos años de experiencias y cuando la industria española está dando pruebas inequívocas de admirable perfeccionamiento!

Yo no conozco a Ana María como actriz de cine. Pero me honro con su amistad y sé que posee auténticos valores cinematográficos: juventud, belleza, sensibilidad de arte. Y afición; sincera afición. Ana María no viene al cine impulsada por la vanidad, ni por el egoísmo, como tantas otras.

—Si yo fuera egoísta no haría cine, pues

afortunadamente con el baile gano cuanto quiero.

—¿Entonces...?

—Una loca ilusión por este arte.

—¿Y está usted contenta de su suerte cinematográfica?

—No; de ninguna manera. Después de hacer dos películas, todavía no sé si reúno condiciones para actriz de cine.

—¿Eso quiere decir que aun no ha dado usted con el papel anhelado?

—Exacto. Yo veo que Imperio Argentina, Rosita Díaz, Mary del Carmen, Miguel Ligeró, Ricardo Núñez, etcétera, siempre hacen papeles que encajan maravillosamente en su temperamento artístico. Y esto mismo se observa en las figuras del cinema extranjero, con lo que el artista tiene más fácil el éxito.

—El artista y la película— añadía.

—Naturalmente.

—¿Y el papel que hace usted en su último film...?

—Un papel muy bonito, desde luego, pero que no responde a mi temperamento. Con decirle que apenas bailo, siendo el baile lo que me ha dado personalidad.

—¿Y cómo no se opuso antes de empezar la película?

—Estas cosas sólo se aprecian después de que se ha cometido el error. Además, yo carecía de autoridad cinematográfica para imponer condiciones. Me vi rodeada



La bellísima Ana María tiene un gesto recuérde para nuestros lectores.



—Después de hacer dos películas no sé si reúno condiciones para actriz de cine— nos dice este prodigio de mujer. ¿Verdad, lector, que si el cine fuera exclusivamente fotogenia, Ana María sería tu estrella preferida?

de «sabios» y no me atrevi a opinar. Ahora me explico que Imperio Argentina y Rosita Díaz se reserven el derecho de rechazar aquellos papeles que consideren no adecuados a sus características. Hacen perfectamente.

Las palabras de Ana María salen de su boca como reproches infantiles; como un lloro pueril de muñeca contrariada.

Y a mí me suenan a censura justa contra aquellos que toman el cine como un juego de azar, del que siempre pretenden salir gananciosos, aunque los demás se arruinen financiera o artísticamente.

Hace muchos años, ¡muchos!, yo escribí varios artículos destacando la impericia de algunos directores que hacían el reparto de la película sin preocuparse lo más mi-

nimo de si los artistas se ajustaban al carácter del papel.

Era la época del absurdo y de la osadía. Para ser director de películas había dos caminos: reunir, fuera como fuera, el capital necesario para hacer el film, o aliarse con una muchachita —la futura estrella— que daba la casualidad de que siempre tenía un amigo acaudalado; el fu-

tiro capitalista. Estos vergonzosos procedimientos han desaparecido felizmente. Pero aun quedan osados y vividores; pocos, pero quedan; y son precisamente los que hablan mal de Benito Perojo y de Florian Reg, porque estos concienzudos directores no reparan en gastos cuando se trata de hacer una buena película.

Ellos —los osados y los vividores— se hartan de gritar que lo que Perojo y Florian hacen con trescientas mil pesetas, se puede hacer con cien mil. Y como nunca fallan tontos que les hagan caso, suele ocurrir que encuentran un capitalista que les facilita los veinte mil duros. Y, naturalmente, el fracaso es de primera magnitud, pero ellos han vivido durante unos meses en plan de directores.

Y como España es el único país donde no existe el veto para los fracasados, éstos continúan en el oficio, estropeando celuloide, desacreditando el negocio, malogrando artistas y jugando al fútbol con el dinero ajeno.

EH PARA usted más películas?— preguntamos a la bellísima Ana María.

—Mi gusto es seguir trabajando en el nuevo arte.

—¿En calidad de estrella?

—Yo jamás he exigido que se me destaque por encima de nadie; esos privilegios me gusta ganarlos en lucha noble. En esta película hago la protagonista porque me la otocieron espontáneamente.

—¿De lo que estará arrepentida?

—No. Una cosa es que yo no esté satisfecha de mi suerte y otra cosa es que me arrepienta de lo hecho. Mi papel, feo o bonito, encajado o no en mis condiciones, lo he interpretado con absoluto entusiasmo.

—Entonces, si usted no se «divorcia» del cine, muy pronto la veremos en un nuevo film, pues sabemos que su empresa ha encargado que escriban un argumento cinematográfico ex profeso para usted.

—Saben ustedes más que yo.

—Yo creo que son dos manifestaciones artísticas que se complementan y más en estos momentos, en los que el baile netamente español ha traspasado todas las fronteras.

YO no sé si Ana María reúne condiciones absolutas para actriz de cine, repito; esto lo ha de testimoniar la pantalla; físicamente puedo asegurar que las reúne. Ahora bien, lo que no puedo afirmar es que las dos películas que lleva hechas sean fiel reflejo de las cualidades artísticas de Ana María. No he visto ninguno de los dos films, pero sé cómo se han realizado y quién los ha realizado, y esto me permite vaticinar que ambas películas son una especie de prueba. Ana María no ha encontrado su papel ni su director, y todos sabemos que no hay artista cuando no existe un papel que le facilite la exhibición de su arte, y cuando no existe director que sepa aprovechar y conducir al artista.

Ana María es joven, muy joven; bella, dulcemente bella y de una docilidad encantadora. Como bailarina, ha conseguido triunfos definitivos, clamorosos, de los que se ha separado voluntariamente, un poco asustada de la orientación que ha tomado el género trivial. Sin embargo, nuestra

amiga no abandona el baile; todos los días, después de la lección de inglés, Ana María dedica dos horas a bailar con guitarra.

Este afán de aprender inglés y de «montar» bailes genuinamente andaluces, nos trae a la memoria un rumor que hace meses llegó incluso a las páginas de la prensa. Se decía que Ana María había firmado un contrato con una empresa neoyorquina para dar conciertos de baile español por toda la América del Norte.

La interesada negó el «se dice», pero la verdad es que, desde entonces, se dedica a aprender idiomas.

—Aprenda idiomas porque lo creo necesario en este siglo. La cultura no estorba— nos dice en una sonrisa que es un mimo.

—Desde luego, la cultura nunca está de más. Pero, si no piensa actuar en el extranjero, ¿por qué se hace ese vestuario tan maravilloso que acabamos de ver en su gabinete?

—Las artistas debemos estar preparadas...

—¿Por si las contrata alguna empresa neoyorquina?

—Claro...

Ana María no quiere ser más explícita. Es tan modesta como guapa; a veces se nos figura una colegiala vestida de artista.

¡Lástima que haya tenido tan mala suerte en sus primeras armas cinematográficas! Porque si Ana María hubiera tenido la suerte de Mary del Carmen, de debutar con un director como Benito Perojo, y con una empresa como Cifesa, y con una película como «Rumbo al Cairo», es posible que no pensaría en aprender inglés, ni habría entablado relaciones con una empresa neoyorquina, al menos que esta empresa no busque a nuestra compatriota para filmar en estudios extranjeros películas de colorido español a base de bailes andaluces.

¿Que todo podría ser?

Mauricio TORRES

Fotos Osán y Studio Roca



la vida misma

La vida del cutis. Pero una vida con frescura, suavidad y tersura. Vida con juventud. Este es el secreto de la nueva fórmula científica de los Polvos Gemey, que al adherirse íntimamente a las células epidérmicas, dan al cutis la transparencia natural de marfil vivo. Polvos finísimos, quitan toda imperfección. Crean la belleza mate.

Use también estas Creaciones Gemey: Crema de noche, purificadora; Crema Volátil, como base de los polvos; y la gran especialidad para limpiar y embellecer la piel, Crema líquida de pepinos.

P O L V O S
Gemey

TODOS
LOS MATICES

CAJA
5 PTAS.
Timbre aparte



CREACION RICHARD HUDNUT

Teca

Seductora y moderna belleza e intenso poder emotivo posee
DIXIE DUNBAR
joven artista de la
20th Century-Fox.

PRODUCTOS DE BELLEZA

ELIS HOLLYWOOD

PRESENTA LA

BRILLANTINA ESPECIAL PARA RUBIAS

(UNICO PRODUCTO EN SU GENERO)

Remite este boletín a ELIS, Viladomat, 155, principal, 1.ª, Barcelona (España), y recibirá una agradable y amena charla sobre belleza.

GRATIS S.F.

D.

Calle n.º piso

Población

Provincia

desea recibir una charla sobre belleza.

Asimismo goza de este cupón y tendrá derecho a los extraordinarios descuentos y grandes concursos con importantes premios que próximamente anunciaremos.

LEA NUESTRO PROXIMO ANUNCIO en esta revista.

CUPÓN

«ELIS»

N.º 1 S.F.

GINGER ROGERS

(Continuación de la página 18)

mientras Ginger aparece con la dentadura postiza y los cabellos lacios y negros que la desfiguran. Abandona el coliseo antes de que la chica vuelva a su propia personalidad, especialmente antes de que se introduzca en traje de baño en el lago... Su marido quedará decepcionado, horrorizado...

—¡No!... ¡Eso nunca! Ginger es demasiado linda y buena para que yo impresiono a mi marido haciéndosela ver cuando aparece fea. Lo de Clark Gable me parece mejor...

Y nos separamos en una encrucijada de la gran ciudad. La «enemiga» de Ginger acaricia entre sus manos una fotografía autografiada que le ha dado la joven actriz. Una fotografía preciosa de su rival.

¡Y luego que niegan nuestras compañeras que todas las mujeres no somos incomprendibles!... ¡Como que no hay quien nos entienda!...

Mary M. SPAULDING

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 7)

agresivas, bajo la opresión de que son objeto, son motor que producirá el choque terrible que lo conmoverá todo, que invertirá el orden de cosas para establecer una vida de comunidad donde no existirán clases, donde todos serán iguales a excepción de un cerebro director que dictará sus normas de vida.

Película de una emoción crudísima, conquista el interés desde los primeros momentos, se hace seguir con una atención insospechada y nos conduce a momentos en que el dramatismo llega a las más elevadas cumbres. El director ha sabido crear un ambiente propio que ha de facilitar la identificación de los sentimientos que se agitan en él y la perfecta comprensión psicológica de los personajes y de sus actos.

Conrad Veidt se encuentra con un papel a su medida y ello le

Luzca toda su belleza y consérvese joven usando todos los días las

CREMAS
POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

Charito Leonís

MARIA del Rosario Zaira Leonís, nació en Madrid el 31 de diciembre de 1916 y fue bautizada en la iglesia de las Maravillas.

Desde niña sintió una gran vocación por la carrera periodística, aficionándose por dicha profesión, a la que pensaba dedicarse, con tanto entusiasmo, que a los siete años ya había publicado algunas crónicas y artículos en diferentes periódicos de la capital de España.

El temperamento de la madre —artista del género lírico— había arraigado sin duda en la futura actriz; por cuanto ésta, una vez acabados sus estudios de bachiller elemental, que cursó por deseo de su padre, ingresó como meritoria en el Teatro de la Comedia, de Madrid. Trabajando allí, filmó su primera película, y del juicio que su actuación de entonces le merece hoy, bien poco elogioso por cierto, son buena prueba las palabras de la misma Charito. Esta, en una reciente conversación relacionada con aquello decía: «Estuve tonta, fea y soca hasta más no poder...»

No obstante, después de aquella primera cinta, en la que no debió de actuar tan mal como asegura, ya que luego volvieron a contratarla, trabajó como tiple cómica en una compañía de opereta que debutó en el «Astoria». En el estreno *Pardon, madame* y varias operetas alemanas. Y repitió también *Katiuska*, la popularísima zarzuela.

Algún tiempo más tarde, fue contratada para filmar *Veinte mil duros*, película hecha en Barcelona y no estrenada hasta ahora. Y luego, ya con categoría de «estrella», *Amor y maniobras* y recientemente *La verbena de la Paloma*, gran

permite ofrecernos una de sus más dramáticas y emocionantes creaciones. Matiza con un acierto extraordinario y en todo momento tenemos la sensación de lo que pasa en su alma.

«El rey de los condenados» es, en fin, bajo varios conceptos, una gran película que el público vió con entusiasmo.

Don Yo DOBLE

¿CUAL ES SU ARTISTA? DE CINE PREDILECTO?

Magníficas fotografías en tamaño 22 x 28 cm. con brillo, de todos los estros de la pantalla

Precio 2 ptas.

Comprando más de tres a 1'80

LAS MAS ARTÍSTICAS FOTOGRAFÍAS DE CINE

NO remitimos catálogo por tener en nuestro archivo las fotos de

TODOS

los artistas de cine



Remita su importe por giro postal o en sellos a

Fotos Cine Fort

Salón García Hernández, 165, 4.ª, A

Teléfono 81661 — BARCELONA

Contra reembolso 0'50 más para gastos de envío

superproducción Cifesa, en la cual Charito Leonís encarna el papel verbenero y castizo de Casta, una de las dos protagonistas.

Ha trabajado, entre otros, con el «chansonnier» Pierre Clarel, con Pepe Romeu, Castriño, Rosita Lacasa, Pedro Barreto y Manolo París, y últimamente con Roberto Rey y Miguel Ligeró.

Como directores ha tenido a Willy Rozier, Lapeyna, y, ahora, Benito Perojo. Y antes de ser contratada por Cifesa, para la que ahora trabaja, había trabajado ya para varias marcas españolas.

Entre los artistas que prefiere, figuran las españolas Imperio Argentina y Rosita Díaz, y Joan Crawford, Francisca Gaal, Greta Garbo, Martha Eggerth, Grace Moore, Sylvia Sydney y Clark Gable, de los extranjeros.

No tiene preferencias por ningún papel, y pone siempre su mayor voluntad en desempeñar acertadamente aquel que se le designa.

Es rubia, esbelta, guapísima —¡claro!— y, según asegura, desengañada de la juventud... Pero no vayan ustedes a creer una cosa así, aunque lo afirme, tan seria, ese proligio de vivacidad alegre y reidora que es Charito Leonís.

PRODUCTOS DE BELLEZA

AMBASSADE

EMBAJADORES DE LA BELLEZA

PIDA SU ROJO INIMITABLE PARA LOS LABIOS

TUBO DE 1.º AYO

Pesetas 1'50

EN LAS BUENAS PERFUMERIAS

"NATURINA"
ACEITE VEGETAL

Devuelve el cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (limbres incluidos)
1 ROMERO, VDA. CANALS
Enrique Grausdos, 110, Barcelona



Imperio Argentina

Ficha biográfica

El verdadero nombre de esta gran «estrella» es el de Magdalena Nile del Río. Nació en Buenos Aires un 26 del mes de diciembre. Antonio Nile era un excelente tocador de guitarra, y como tal acompañaba a Imperio Argentina cuando ésta era artista de variedades. Su padre nació en Jibraltar, y su madre, Rosario, era andaluza.

Llegó a España con sus padres cuando apenas tenía dos años. Fijaron su residencia en Málaga. Desde su más tierna infancia Magdalena sintió una decidida vocación por el

Aventuras y detectives

ES LA PUBLICACION FAVORITA DE LA JUVENTUD

baile, y siendo una niña que apenas sabía hablar, se ponía a dar pasos de baile, de su exclusiva invención y en cuanto oía cualquier clase de música.

Su vocación para el baile, y para el canto también, se manifestó en cuantas ocasiones se le presentaron llamando la atención de cuantos iban a ver a la artista precoz. De vuelta a Buenos Aires, la pequeña continuó dando muestras indudables de su afición y su talento para el canto y el baile hasta el punto que llamó la atención del empresario del Teatro de la Comedia, en Buenos Aires, y en este escenario fué donde hizo su primera aparición ante el público. Como la incipiente artista no tenía todavía nombre artístico, Pastora Imperio, que trabajaba en el mismo teatro, la bautizó con el nombre de «Petite Imperio». Con este nombre recorrió en triunfo toda la América española.

Con su hermana Asunción, que también es bailarina, aunque hoy no actúa, llegó a España e intentó abrirse paso como artista de variedades. Se cambió el nombre artístico por el que usa en la actualidad: Imperio Argentina. Trabajó en algunos teatros de provincias. Su especialidad era cantar tangos, y esto ocurría en la época en que estas canciones hacían furor en España. En provincias consiguió estimables éxitos, pero la gran oportunidad surgió al contratarla Campaña para el teatro Romea, de Madrid, donde debutó con un éxito apoteósico y como máxima atracción del programa. Desde entonces el público la proclamó su favorita y su nombre es famoso en toda España.

Nunca había sentido vocación por el cine ni había pensado en actuar en él. Cuando trabajó en el teatro Romea la vió el director Florián Rey, quien por aquellos días buscaba la protagonista de la versión muda de *La hermana San Sulpicio*. Florián la contrató para este papel y de este modo Imperio Argentina hizo su debut en el cine.

En todos los films en que ha tomado parte lo ha hecho como protagonista, y sus títulos son los siguientes: *La hermana San Sulpicio* (versión muda), *Coraciones sin rumbo*, *Los claveles de la Virgen*. Sonoras: *El profesor de mi mujer*, *Cinópolis*, *Su noche de bodas*, *Lo mejor es irse*, *¿Cuándo te suicidas?*, *Melodía de arrabal*, *El novio de mamá*, *La hermana San Sulpicio*, *Buenos días*, *La casa es seria*, *Romanza rusa*, *Noblesza baturra*. Sus próximos films son *La casa de la Troya* y *Morena clara*, adaptación cinematográfica esta última de la famosa comedia, que ahora se está rodando en Granada y Madrid bajo la dirección de Florián Rey. Ambas de Cifesa.

Ha actuado con artistas de tanta fama como Ricardo Núñez, Valentín Parera, Miguel Ligeró, Pepe Romet, Carlos Gardel, Carmen R. Moragas, Pepe Calle, Enrique Guirart, Enrique Vico, Mauricio Chevalier, Rosita Díaz, Pitufín, etc., etc.

Como directores ha tenido a Florián Rey en *La hermana San Sulpicio*, en sus dos versiones, en *Los claveles de la Virgen*, *Buenos días*, *El novio de mamá*, *Romanza rusa*, No-

bleza baturra, no hace aún mucho, y por último, todavía en rodaje, dirigiendo su labor en *Morena clara*; a Benito Perojo, en *Coraciones sin rumbo*; a Robert Florey, en *El profesor de mi mujer*; a Francisco Gargallo, en *Cinópolis*; a Louis Mercanton, en *Su noche de bodas*; a E. W. Emo, en *Lo mejor es irse*; a Manuel Romero, en *¿Cuándo te suicidas?*; a Louis Gasnier, en *Melodía de arrabal*, y a Janelux, en *La casa es seria*.

Imperio Argentina ha trabajado para la Paramount, y actualmente está contratada en exclusiva por Cifesa para una serie de superproducciones españolas.

Es alegre, dinámica, Caritativa, especialmente con los artistas. Su carácter en el estudio se caracteriza por su prontitud de comprensión.

Está casada con su descubridor Florián Rey, y desde abril de 1935 es madre de un precioso niño.

A Imperio Argentina, por su simpatía y condiciones artísticas, se le considera la primera «estrella» del cine español e indudablemente la más popular de todas ellas.

Estatura: 1,54 metros. Cabello y ojos negros.

Ricardo Núñez

Ficha biográfica

Otro gran actor que desde el elenco de Cifesa contribuye con el acierto de su labor al engrandecimiento del cinema nacional.

El 16 de julio de 1909 nació en Betanzos (Coruña). Hijo de don José Núñez y doña Concepción Lissarrigue. Su padre, prestigioso industrial que controlaba diferentes negocios, entre ellos una central eléctrica, quiso orientar los estudios del muchacho hacia la carre-

GRANDES REGALOS DE LIBROS

a los lectores del semanario

AVENTURAS Y DETECTIVES

24 páginas ilustradas

RELATOS DE MISTERIO
UNA NOVELA EN FOLLETIN
PROBLEMAS DETECTIVESCOS
CONCURSOS POLICIACOS

SE PUBLICA LOS SABADOS

30 céntimos ejemplar

PIDALO EN QUIOSCOS

ra de ingeniero. Pero éste, no muy buen estudiante, más aficionado a los juegos deportivos que al trabajo en las aulas, apenas si pudo salvar, tras muchos apuros, el escollo del bachillerato, para venir a caer después en el suspenso de todas las asignaturas del preparatorio.

Sus primeros pasos en el cine fueron hacia el año 1924. Por esa época Florián Rey lo escogió para interpretar el principal papel masculino de *El pilluelo de Madrid*.

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR

Ha trabajado en las siguientes películas mudas, siempre como galán joven: *Aguilas de acero*, *La hermana San Sulpicio*, *48 pesetas de taxi* y *Fútbol, amor y toros*. Y al nacer el cine sonoro, en *Noches de Port-Said* —rodada en los estudios Paramount de Joinville— y *El hombre que se veía del amor*. *Alalá*, *Susana tiene un secreto*, *Se ha fugado un preso*, *Sol en la nieve*, *Crisis mundial*, *Rumbo al Cairo* y *Es mi hombre*, en España.

Benito Perojo, Florián Rey, López Rienda, Fernando Delgado, Leo Mittler, Adolfo Trotz y León Artola, son los realizadores que le han dirigido hasta hoy.

Con él debutaron en la pantalla Imperio Argentina, Rosita Díaz y Mary del Carmen.

NIÑOS: PEDID EN CUALQUIER QUIOSCO

Aventuras y detectives

Sólo cuesta 30 céntimos

hoy prestigios del cine español y figuras cumbres del elenco de Cifesa; y a lo largo de su carrera artística han actuado a su lado muchas de las «estrellas» más famosas de nuestra cinematografía.

Admira por igual a todos sus compañeros en el cine español. Y tampoco demuestra predilección por ningún actor extranjero.

Los papeles de galán moderno, dentro del género de comedia del corte de *Crisis mundial* y *Rumbo al Cairo*, son los que prefiere.

De carácter alegre y jovial —tal vez porque es soltero— nadie le ha visto nunca disgustado. Es un excelente compañero de trabajo y un artista disciplinado.

Catalina Bárcena

Ficha biográfica

Es nacida en Cienfuegos (Cuba), pero al poco tiempo sus padres, que eran españoles, la trajeron a la península. Pasó los primeros años de su vida en Santander, en donde empezó su educación, que más tarde fué completada en Madrid. Al contrario de otras actrices que ya desde muy pequeñas sintieron la vocación por el teatro, a Catalina no le interesó nunca sino por mera distracción. Sin embargo, azares de fortuna pusieron en el trance de buscar trabajo. Y una amiga de su casa, que la había oído recitar en diversas ocasiones con motivo de alguna velada familiar, tras augurarle un brillante porvenir en el teatro, se apresuró a presentarla a doña María Guerrero. La gran actriz tomó a Catalina subito cariño y le ofreció un puesto de dama joven en su compañía. Obligada por las circunstancias y con más necesidad que vocación, aceptó esta última el contrato, e hizo su aparición en la escena del Teatro de la Princesa. El éxito obtenido en su debut la animó a seguir trabajando, y poco tiempo después llegaba a ser primera actriz del Teatro de Lara.

De triunfo en triunfo siguió su carrera teatral, siempre conquistando nuevos éxitos y llegando al punto cénico del prestigio escénico al frente de su compañía de comedias, con la cual recorrió, en inagotable sucesión de éxitos, los escenarios de España y de América española, a más de algunas gloriosas excursiones por Nueva York y París.

En 1931 fué a Hollywood, acompañando a Gregorio Martínez Sierra que iba como supervisor de películas en castellano. También allí, como en otro tiempo con el teatro, Catalina Bárcena comenzó a trabajar para el cine sin haber puesto de su parte ni lo más mínimo. Por complacer a Benito Perojo, se prestó a que le hicieran una prueba de fotografía, y resultó ésta tan satisfactoria que determinó a los pocos días su primer contrato para trabajar en los estudios.

Ha interpretado las siguientes películas: *Mamá*, de Benito Perojo; *Primavera en otoño*, de Eugène J. Forde; *Una viuda romántica*,

de Louis King; *Yo, tú y ella*, de John Reinhardt; *La ciudad de cartón*, de Louis King; *Señora casada necesita marido*, de James Tilling; y *Julietta compra un hijo*, de Louis King. Recientemente ha entrado a formar parte del grupo de actrices que, bajo el signo de Cifesa, laboran por el cine español. Con esta entidad va a rodar una película cuyo título y argumento, que el público mismo decidirá mediante un concurso próximo a fallarse, prometen ofrecer, para el trabajo artístico de la genial actriz, campo adecuado a sus extraordinarias dotes escénicas.

Catalina Bárcena, que como hemos dicho comenzó su carrera en el cine por pura casualidad, se ha sentido prendida más tarde en la emoción de este nuevo arte. Confía en el cine, cree en sus mayores posibilidades. Y, naturalmente, en las del cine español. Con un entusiasmo y una voluntad dignas de elogio, piensa dedicar a éste, desde Cifesa, lo más hondo y sincero de su labor artística. Su gesto de patriotismo supone una aportación de decisiva importancia para el cinema nacional. Estatura: 1,59 metros. Ojos: azul verdoso. Cabello: rubio.

Sélica Pérez Carpio

Ficha biográfica

Es nacida en Jaraafuel (Valencia), hija de un modesto industrial de sastrería, que se estableció en la capital valenciana poco tiempo después del nacimiento de Sélica.

Conoció desde su niñez el teatro, por ser actrices sus dos hermanas. La mayor, llamada Tendida, actuaba como primera tiple en las compañías que figuraban en Valencia por aquella época. Quizá esto fué lo que hizo arraigar en Sélica una decidida afición teatral.

Su vocación al cine se la sugirió Benito Perojo al contratarla para impresionar la canción *Es mi hombre*, que al fin no interpretó. Recientemente, el mismo director la eligió para desempeñar el papel de la popularísima espiñeta Rita de *La verbena de la Paloma*.

En el cine es, pues, ésta la única cinta que ha interpretado. Ha tenido a Perojo, por tanto, como único director, y a Cifesa como firma productora.

En el teatro, en cambio, Sélica Pérez Carpio ha conseguido, en una sucesión de éxitos no interrumpidos hasta hoy, una serie de triunfos escénicos que abarcan casi todas las obras más famosas de nuestro género lírico.

No prefiere, artísticamente, a ningún actor en particular. Y en sus elogios para la labor de empresas y realizadores, es lógico que figuren, en primer término, Cifesa y Benito Perojo.

Si fracasa en el cine —aunque su primera actuación sugiere todo lo contrario— ha dicho que se retirará de la escena, para ir a disfrutar de un vivir tranquilo al lado de su esposo don Leopoldo Bejarano, prestigioso periodista, redactor-jefe de *Ahora*.

ARGUMENTOS

Rumbo al Cairo

JAIME Noriega, famoso cantante, está harto de los inconvenientes de la popularidad. Los admiradores le persiguen a todas horas y por todas partes.

Su amigo Quique, al oír sus quejas, le aconseja que deje su carrera por una temporada y le acompañe en su «yatch» que ha de partir al día siguiente rumbo al Cairo. Jaime acepta encantado. Da orden a su secretaria de que rechace todas las ofertas de contratos. La secretaria está enamorada del cantante y cree que la va a llevar con él en el viaje. Pero Jaime se deshace de ella mediante una estratagemma, y la secretaria, en venganza, coge la primera oferta de contrato que tiene a mano y redacta este telegrama: «Casino Bellamar, Bellamar. Acepto contrato. Noriega.»

El «yatch» llega a Bellamar. Quique vence la resistencia de Jaime a desembarcar, y ambos, disfrazados de marineros, para evitar que reconozcan a Jaime, se pierden por la población. Jaime está desesperado. Por todas partes oye la canción suya más conocida. Al pasar por los cafés, al atravesar la plaza donde toca la banda de música, ante una tienda de gramófonos... En esta tienda Jaime, al

CAFÉS DEL BRASIL PORTODA
ESPAÑA



Exigid
los Cafés del Brasil
Son
los más finos y aromáticos
=
CAFÉS BRASIL
PELAYO BRACAFÉ CARIOCA

mirar por el escaparate, mira a Celia, que escucha embobada un disco. El disco es el de la célebre canción. Entran los dos amigos. Jaime quita la aguja y entabla conversación con Celia, que resulta ser una ferviente admiradora del cantante y no sospecha que con quien está hablando es precisamente con su ídolo, disfrazado de marinero. Claro que Jaime no sospecha que Celia no es tampoco la vendedora que ha supuesto, sino que está como tal para cooperar a un festival benéfico. Celia, en realidad, es la hija del gobernador. La aventura iniciada, es seguida por ambos.

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR

sin sospechar ninguno de la auténtica personalidad del otro. Se citan en el Café de la Marina.

Por un error, dos agentes toman a Quique y a Jaime por contrabandistas de drogas, y desde este momento no les pierden la pista. En el Café de la Marina, Quique le deja al tabernero un paquete, y éste, confundido, le da, con gran sorpresa de Quique, varios billetes. Viene Celia, quien se sienta en la mesa de los dos amigos. Un individuo pretende bailar con ella. Se pone grosero y flamenco y origina una bronca épica, con rotura de muebles, botellas, etc. Celia se escabulle y marcha a su casa, donde Cienfuegos, un pollo cursi que aspira a casarse con ella, la espera impaciente.

El idilio de Jaime y Celia continúa. Un día Jaime se entera por ella de que el famoso cantante está anunciado para actuar en el casino de Bellamar. Entonces idea una estratagemma y presenta a Quique como si fuera el cantante. Quique se encuentra sorprendido, pero no tiene más remedio que seguir la farsa llevada por Jaime hasta el final. Quique sale todo apurado al escenario. Al mismo tiempo que empieza a tocar la orquesta, Jaime pone en marcha un gramófono. Quique abre la boca como si cantara, y el público escucha

TARTAMUDEZ, TIMIDEZ, RUBOR, nerviosidad, tristeza, cansancio, obsesiones, trastornos sexuales, pérdida de memoria, etc., se corrigen rápidamente. Escribid «Nacional», Primer número de Mayo, 25, Barcelona. (Incluid sello.)

complacido sin darse cuenta del engaño. En el pollo Cienfuegos, que está en un pulcro de Celia y el gobernador, sospecha algo y se va al escenario, donde descubre a Jaime con el gramófono. Cienfuegos quiere impedir que la farsa continúe y para el gramófono, pero Jaime entonces rompe a cantar, y al mismo tiempo a eludir la persecución de que le hace objeto Cienfuegos por el interior del escenario. Celia entra en el escenario y se da cuenta de que el que canta es su «marinero». Terminada la canción, el público ovaciona a Quique y le pasea en hombros por el patio de butacas. Mientras, Celia y Jaime se van al «yatch». Quique confiesa todo al gobernador y le dice que la pareja se casará a bordo. Y vemos como el barco se aleja en la noche, llevando a bordo a los dos enamorados.

Yo te doy mi corazón

LA fastuosa corte de Luis XV de Francia se agita en intrigas cuando madame de Pompadour, la favorita del rey, ve acortar su vida entre los sufrimientos de una grave enfermedad.

Los diferentes partidos políticos, para quienes la muerte de la célebre condesa supone un contratiempo o una contingencia favorable, buscan ansiosamente, entre las damas de la aristocracia francesa, una que a la vez pueda substituir a la enferma en su influencia sobre el monarca, sea para ellos instrumento político propicio. Pero, para desgracia de todos, y aun más para la ambición del astuto primer ministro Choiseul, padrino de Pompadour, aquellas damas de la nobleza entre las que cabría la elección, están bien lejos de reunir los atractivos físicos que serían indispensables.

La adversaria política de Choiseul es la graciosa mariscal de Luxemburgo. Esta, para lograr sus ambiciosos propósitos, se pone al habla con el conde Dubarry, aristócrata joven y arruinado, que a cambio del pago de sus deudas está dispuesto a dar su distinguido nombre a cualquier muchacha, sin importar su procedencia.

La mariscal ya tiene elegida a la futura condesa Dubarry, una bella y humilde modista llamada Juana, y de quien la Luxemburgo piensa sacar gran provecho. El mismo día en que muere madame de Pompadour, hace entrar a Juana en el establecimiento de madame Santell. Allí la encuentra Dubarry, que logra deslumbrarla con facilidad, y al cabo de pocas semanas se celebra la boda.

El primer objetivo está conseguido. Ahora sólo falta presentar la nueva condesa al rey. Y esto se lleva también a efecto «casualmente», con motivo de la fiesta organizada para celebrar la primera ascensión en globo de los hermanos Montgolfier.

El soberano queda gratamente sorprendido con la belleza de la ex modista y durante la fiesta no deja de mirarla insistentemente. Y a la noche, al recibir la invitación real, Juana se da cuenta entonces de la falsedad del amor de su marido.

Algún tiempo después, París entero hace apuestas acerca de la posible presentación de Juana en la corte, acto que establecerá formalmente como favorita del monarca, ante los ojos del mundo.

Choiseul, hombre sagaz, trabaja entre sombras para desacreditar a la joven condesa. Y con calumnias consigue hacer de René —antiguo amante de Juana, recluido a la sazón en la Bastilla por revolucionario— el más encarnizado enemigo de ésta.

Puesto en libertad René, por orden de Choiseul, incita al populacho a marchar hacia Versalles para pedir la cabeza de la Dubarry. Pero ella, bien conocedora de aquellas gentes, sale a su encuentro y las domina con la avasalladora simpatía de su personalidad.

En los suntuosos salones de Versalles, Choiseul trata de hacer notar al rey la impopularidad de la condesa. A este efecto ruega a su majestad que preste atención a lo que canta la gente en las calles. El rey escucha; pero no es la canción contra Juana que esperaba Choiseul, sino un canto de alabanzas a la favorita.

Choiseul, batido, es alejado de la corte. Y la mariscal de Luxemburgo llega a ser el poder detrás del trono, mientras la antigua modista gobierna con su belleza en el ánimo del rey.

no, pero
alco con
y se va
e con el
r que la
oetro Jal
misma
le hace
escena
menta de
rminada
que y la
butaria
ayachu
le dice
os como
a bordo

7
Francia
aine de
acabar
a grave

ca que
supone
favea
ms de
vez que
luencia
umento
de to
astuto
Pom
entre
ejos de
judis

es la
a, para
one al
nta jo
igo de
nguido
impor

futura
modie
burgo
ta en
ce en
mada
7, que
calo

Ahora
el rey,
ilmen
para
de los
ndido
nte la
te. Y
Juana
amor

hace
ón de
á for
ante

som-
sa, Y
—an-
razón
is en

Choi-
Ver-
arry,
ntes,
ava-

Choi-
ilari-
a su
anta
pero
rala
a fa-

e. Y
er el
pigua
nimo



**NUEVO
ALBUM**

Jeannette Mac Donald y Nelson
Eddy en «Rose-Marie», pel-
cula Metro-Goldwyn-Mayer

NUEVO
ALBUM

Paulette Goddard

protagonista con Charlot
de la gran película
TIEMPOS MODERNOS
(Fols Artistas Asociados)



FilmoTeca